

Podemos hallar *consuelo*



ANUNCIANDO EL REINO DE JEHOVÁ

April 15, 2000 Tirada media de cada número: 22.398.000 Vol. 121, No. 8

EL PROPÓSITO DE *LA ATALAYA* es ensalzar a Jehová Dios como Señor Soberano del universo. Está atenta a los sucesos mundiales que cumplen las profecías bíblicas. Consuela a todos los pueblos con las buenas nuevas de que el Reino de Dios pronto destruirá a aquellos que oprimen a su semejante y transformará la Tierra en un paraíso. Promueve la fe en Jesucristo, el Rey ya reinante nombrado por Dios, cuya sangre derramada hace posible que la humanidad adquiera la vida eterna. *La Atalaya,* publicada por los testigos de Jehová sin interrupción desde 1879, no es una revista política. Se atiene a la Biblia como su autoridad.

EN ESTE NÚMERO

ESTUDIOS DE *LA ATALAYA*

29 DE MAYO-4 DE JUNIO:
Se hacen nuevas todas las cosas, como estaba predicho
Página 8. Cánticos que se usarán: 109, 179.

5-11 DE JUNIO:
¿Estará usted en el nuevo mundo?
Página 13. Cánticos que se usarán: 177, 4.

La publicación de *La Atalaya* es parte de una obra mundial de educación bíblica sostenida por donaciones voluntarias.

La traducción de la Biblia que se usa es la *Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras (con referencias),* a menos que se indique lo contrario.

The Watchtower (ISSN 0043-1087) is published semimonthly by Watchtower Bible and Tract Society of New York, Inc.; Milton G. Henschel, President; Lyman A. Swingle, Secretary-Treasurer; 25 Columbia Heights, Brooklyn, NY 11201-2483. Periodicals Postage Paid at Brooklyn, NY, and at additional mailing offices. **POSTMASTER:** Send address changes to Watchtower, **Wallkill, NY 12589.**

Cambios de dirección postal: Deben llegarnos treinta días antes de la fecha de su mudanza. Envíenos su dirección anterior y la nueva (si es posible, la envoltura con su dirección anterior).

Semimonthly SPANISH

¿Desea obtener más información o solicitar un estudio bíblico gratis en su hogar? Sírvase escribir a Watch Tower a la dirección que corresponda de entre las siguientes:

Alemania: Niederselters, Am Steinfels, D-65618 Selters. ***América, Estados Unidos de:*** Wallkill, NY 12589. ***Argentina:*** Casilla de Correo 83 (Suc. 27B), 1427 Buenos Aires. ***Bolivia:*** Casilla 6397, Santa Cruz. ***Canadá:*** Box 4100, Halton Hills (Georgetown), Ontario L7G 4Y4. ***Chile:*** Casilla 267, Puente Alto. ***Colombia:*** Apartado Aéreo 85058, Santa Fe de Bogotá 8, D.C. ***Costa Rica:*** Apartado 187-3006, Barreal, Heredia. ***Dominicana, Rep.:*** Apartado 1742, Santo Domingo. ***Ecuador:*** Casilla 09-01-1334, Guayaquil. ***El Salvador:*** Apartado Postal 401, San Salvador. ***España:*** Apartado postal 132, 28850 Torrejón de Ardoz (Madrid). ***Guatemala:*** Apartado postal 711, 01901 Guatemala. ***Honduras:*** Apartado 147, Tegucigalpa. ***México:*** Apartado Postal 896, 06002 México, D. F. ***Nicaragua:*** Apartado 3587, Managua. ***Panamá:*** Apartado 6-2671, Zona 6A, El Dorado. ***Paraguay:*** Casilla de Correo 482, 1209 Asunción. ***Perú:*** Apartado 18-1055, Lima 18. ***Puerto Rico 00970:*** P.O. Box 3980, Guaynabo. ***Suiza:*** P.O. Box 225, CH-3602 Thun. ***Uruguay:*** Francisco Bauzá 3372, Casilla de Correo 16006, 11600 Montevideo. ***Venezuela:*** Apartado 20.364, Caracas, DF 1020A.

PUBLICADA AHORA EN 132 IDIOMAS. EDICIONES QUINCENALES QUE PUEDEN CONSEGUIRSE POR CORREO: afrikaans, albanés, alemán,*# amárico, árabe, armenio, becol, bengalí, bislama, búlgaro, cebuano,* checo,*# chi, chichewa, chino, chino (simplificado), cibemba, cingalés, coreano* (también braille), croata, danés,*# efik, eslovaco,* esloveno, español,*# estonio, ewé, fijiano, finlandés,*# francés,*# ga, georgiano, griego,* gujarati, gun, hebreo, hiligaynon, hindi, hiri motu, holandés,* húngaro,* igbo, iloko,* indonesio, inglés*# (también braille), italiano,*# japonés*# (también braille), kannada, kiniaruanda, letón, lingala, lituano, macedonio, malayalam, malgache, maltés, marathi, myanmar, nepalí, noruego,# pangasinán, panjabí, papiamento, pidgin de Is. Salomón, pidgin de Nueva Guinea, polaco,* portugués* (también braille), rarotongués, rumano,* ruso,* samareno-Leyte, samoano, sepedi, serbio, sesotho, shona, sranangtongo, sueco,*# swahili, tagalo,* tahitiano, tai, tamil, telugu, tigriña, tongano, tshiluba, tsonga, tsuana, turco, ucraniano,* urdu, vendal, vietnamita, wallisiano, xhosa, yoruba, zulú

EDICIONES MENSUALES QUE PUEDEN CONSEGUIRSE POR CORREO: armenio oriental, camboyano, chitonga, gilbertense, groenlandés, hausa, islandés, isoko, kazaj, kiluba, kirguiz, kirundi, kwanyama/ndonga, luganda, luvale, marshalés, monokutuba, mossi, niueano, oseto, otetela, palauano, persa, pohnpeiano, sango, silozi, tiv, trukese, tuvaluense, umbundú, yapese, zandé

* Los artículos de estudio pueden obtenerse también en una edición de letra grande.

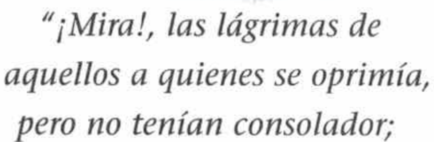
\# Estas ediciones también están disponibles en casetes.



UNITED NATIONS/PHOTO BY J. K. ISAAC

UN PHOTO 146150 BY O. MONSEN

Estamos muy necesitados de consuelo



"¡Mira!, las lágrimas de aquellos a quienes se oprimía, pero no tenían consolador; y de parte de sus opresores había poder, de modo que no tenían consolador." (ECLESIASTÉS 4:1.)

¿BUSCA usted consuelo? ¿Anhela ver un rayo de esperanza entre las oscuras nubes de la desesperación? ¿Ansía un poco de alivio para el dolor de una vida destrozada por experiencias desagradables y amargo sufrimiento?

Todos sentimos en algún momento de nuestra existencia la apremiante necesidad de consuelo y estímulo, pues hay muchas cosas en la vida que causan pesar. A todos nos hace falta que alguien nos proteja, nos reconforte, nos abrace. Algunos hemos envejecido, y eso nos apesadumbra. Otros se sienten profundamente decepcionados porque la vida no ha resultado ser lo que esperaban. Y también hay quienes se quedan muy preocupados al recibir los resultados de unas pruebas médicas.

Además, poca gente discutirá que los sucesos de nuestros tiempos han ocasionado una enorme necesidad de consuelo y esperanza. Solo durante el siglo pasado murieron en las guerras más de cien millones de personas.* Prácticamente todas dejaron una familia acongojada —madres y padres, hermanas y hermanos, viudas y huérfanos— con una urgente necesidad de consuelo. Más de mil millones de personas viven hoy día en extrema pobreza. La mitad de la población mundial no tiene acceso con regularidad a tratamiento médico y medicinas esenciales. Millones de niños abandonados, muchos de los cuales toman drogas y se prostituyen, vagabundean por las calles de megaciudades contaminadas. Millones de personas languidecen en horribles campos de refugiados.

Pero por muy impresionantes que sean las cifras, no reflejan el dolor y la aflicción que algunas personas sufren en su vida. Veamos, por ejemplo, el caso de Svetlana, una joven de los Balcanes que nació en la

* Se desconoce el número exacto de militares y civiles que han muerto. Por ejemplo, el libro *Facts About the American Wars,* editado en 1998, hace la siguiente observación sobre la II Guerra Mundial: "La mayoría de las fuentes dicen que la cantidad total de muertos (militares y civiles) en la II Guerra Mundial fue de 50.000.000, pero muchos investigadores que han estudiado el tema a fondo creen que la verdadera cifra es mayor, hasta dos veces más elevada".

más absoluta pobreza.* "Para conseguir dinero —cuenta—, mis padres me mandaban a mendigar o robar. La vida familiar se deterioró tanto que fui víctima de incesto. Encontré trabajo de camarera, y mi madre, a quien entregaba el dinero que ganaba, me dijo que se quitaría la vida si alguna vez perdía el empleo. Todo ello me llevó a la prostitución. Solo tenía 13 años. Con el tiempo quedé embarazada y aborté. A los 15 años aparentaba 30."

Laimonis, un joven de Letonia, nos cuenta su necesidad de consuelo y los tristes recuerdos que le convirtieron en una persona sombría. Cuando tenía 29 años, sufrió un accidente automovilístico que le dejó paralítico de la cintura para abajo. Estaba sumamente desesperado y recurrió a la bebida. Cinco años después era una ruina: un alcohólico paralítico sin ninguna esperanza. ¿Dónde hallaría consuelo?

Pensemos también en Angie. Su esposo tuvo que someterse a tres operaciones cerebrales que al principio le dejaron parcialmente paralizado. Cinco años después de la última intervención quirúrgica, tuvo un accidente muy grave que pudo costarle la vida. Cuando Angie entró en la sala de emergencias y lo vio en coma tras haber sufrido una herida en la cabeza de mucha gravedad, se dio cuenta de que era inminente un trágico desenlace. El futuro para ella y su familia iba a ser duro. ¿Cómo obtendría consuelo y ánimo?

Para Pat, aquel día de invierno de hace algunos años empezó normalmente. Pero no recuerda nada de los siguientes tres días. Su esposo le contó más tarde que tras sentir fuertes dolores en el pecho, tuvo un paro cardíaco total. El corazón empezó a latirle muy rápidamente y de manera irregular, y luego se detuvo por completo y Pat dejó de respirar. "Estuve clínicamente muerta", dice Pat. Pero logró sobrevivir. Ella nos cuenta lo siguiente de su larga estancia en el hospital: "Me asustaban la mayoría de las pruebas, sobre todo cuando trataban de repetir lo que me había sucedido: la fibrilación y el paro cardíaco". ¿Qué podía darle el consuelo y la tranquilidad que necesitaba durante esa crítica etapa de su vida?

Joe y Rebecca perdieron a su hijo de 19 años en un accidente automovilístico. "Nunca en la vida habíamos recibido un golpe tan fuerte —dicen—. Es verdad que en el pasado habíamos compartido la aflicción de otras personas por la pérdida de un ser querido; pero nunca sentimos en realidad el tremendo dolor de corazón que tenemos ahora." ¿Qué podría aliviar ese "tremendo dolor de corazón", esa intensa pena que produce la muerte de alguien muy amado?

Todas estas personas, y millones más, han encontrado una fuente incomparable de consuelo y alivio. Le rogamos que siga leyendo para ver cómo también usted puede beneficiarse de ella.

* Se le ha cambiado el nombre.



LA BIBLIA tiene palabras de consuelo para todos los que anhelan sentir alivio. No es de extrañar, pues, que *The World Book Encyclopedia* diga que "una innumerable cantidad de personas han buscado en la Biblia consuelo, esperanza y guía durante momentos de dificultad e incertidumbre". ¿Por qué?

Porque la Biblia fue inspirada por nuestro amoroso Creador, "el Dios de todo consuelo", quien "nos consuela en toda nuestra tribulación" (2 Corintios 1:3, 4). Él es 'el Dios que suministra consuelo' (Romanos 15:5). Jehová ha dado el ejemplo al proporcionar el medio para que todos obtengamos alivio. Envió a la Tierra a su Hijo unigénito, Cristo Jesús, a fin de que nos diera esperanza y consuelo. Jesús enseñó: "Tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que ejerce fe en él no sea destruido, sino que tenga vida eterna" (Juan 3:16). La Biblia dice que Jehová es quien "diariamente nos lleva la carga, el Dios verdadero de nuestra salvación" (Salmo 68:19). Los seres humanos temerosos de

Hallemos consuelo en la fuerza de Jehová

"Cuando mis pensamientos inquietantes llegaron a ser muchos dentro de mí, tus propias consolaciones empezaron a acariciar mi alma." (SALMO 94:19.)

Dios pueden decir con confianza: "He puesto a Jehová enfrente de mí constantemente. Porque él está a mi diestra, no se me hará tambalear" (Salmo 16:8).

Estos pasajes bíblicos ponen de manifiesto el profundo amor que siente Jehová Dios por la humanidad. Queda claro que tiene el deseo sincero, así como la capacidad, de dar consuelo en abundancia y aliviar nuestro dolor en tiempos de angustia. "Está dando poder al cansado; y hace que abunde en plena potencia el que se halla sin energía dinámica." (Isaías 40:29.) Entonces, ¿cómo hallamos consuelo en la fuerza de Jehová?

El efecto tranquilizador del interés de Jehová

El salmista escribió: "Arroja tu carga sobre Jehová mismo, y él mismo te sustentará. Nunca permitirá que tambalee el justo" (Salmo 55:22). En efecto, Jehová Dios se interesa por la familia humana. El apóstol Pedro tranquilizó a los cristianos del siglo primero con estas palabras: "Él [Dios] se interesa por ustedes" (1 Pedro 5:7). Jesucristo recalcó el valor que Dios concede a los seres humanos al decir: "Se venden cinco gorriones por dos monedas de poco valor, ¿no es verdad? Sin embargo, ni uno de ellos está olvidado delante de Dios. Pero hasta los cabellos de la cabeza de ustedes están todos contados. No tengan temor; ustedes valen más que muchos gorriones" (Lucas 12:6, 7). Somos de tanto valor para Dios, que él toma nota hasta de los detalles más insignificantes sobre nuestra persona. Sabe cosas que nosotros mismos desconocemos porque está profundamente interesado en cada uno de nosotros.

Sentir el interés personal de Jehová resultó muy consolador para Svetlana, la joven prostituta del artículo anterior. Estaba a punto de suicidarse cuando le hablaron los testigos de Jehová. Entonces aceptó un estudio de la Biblia, el cual la ayudó a conocer a Jehová y verle como una persona real que se interesa por su bienestar. Este hecho le llegó al corazón y la motivó a cambiar su manera de vivir y dedicarse a Dios. También le dio la autoestima que necesitaba para perseverar a pesar de los problemas y para ver la vida de manera positiva. "Estoy convencida —dice ahora— de que Jehová nunca me dejará. He visto que las palabras de 1 Pedro 5:7 son verdad. Allí dice: '[Echen] sobre [Jehová] toda su inquietud, porque él se interesa por ustedes'."

La esperanza bíblica nos consuela

Un instrumento especial que Dios usa para dar consuelo es su Palabra escrita, que contiene una esperanza maravillosa para el futuro. El apóstol Pablo escribió: "Todas las cosas que fueron escritas en tiempo pasado fueron escritas para nuestra instrucción, para que mediante nuestro aguante y mediante el consuelo de las Escrituras tengamos esperanza" (Romanos 15:4). Pablo dejó clara la relación que hay entre la esperanza verdadera y el consuelo cuando dijo: "Que [...] Dios nuestro Padre, que nos amó y dio consuelo eterno y buena esperanza por medio de bondad inmerecida, [consuele] sus corazones y los [haga] firmes en todo buen hecho y buena palabra" (2 Tesalonicenses 2:16, 17). Esta "buena esperanza" incluye la perspectiva de tener una vida sin fin, feliz y perfecta en un paraíso terrestre (2 Pedro 3:13).

Esa segura y magnífica esperanza animó a Laimonis, el paralítico alcohólico mencionado en el artículo anterior. Le alegró enterarse, gracias a la lectura de las publicaciones bíblicas de los testigos de Jehová, de que habrá un nuevo mundo bajo el Reino de Dios, donde podrá recuperar por completo la salud. Leyó en la Biblia esta esperanzadora promesa de una curación milagrosa: "En aquel tiempo los ojos de los ciegos serán abiertos, y los oídos mismos de los sordos serán destapados. En aquel tiempo el cojo trepará justamente como lo hace el ciervo, y la lengua del mudo clamará con alegría" (Isaías 35:5, 6). Con objeto de llenar los requisitos para vivir en ese Paraíso, Laimonis hizo grandes cambios. Dejó la bebida, y sus vecinos y conocidos se dieron cuenta de su transformación. Ahora dirige varios estudios bíblicos, y así hace llegar a otras personas el consuelo que da la esperanza bíblica.

El papel de la oración

Cuando sentimos dolor de corazón por algún motivo, podemos hallar consuelo orando a Jehová. La oración nos quita la carga que nos agobia. Mientras elevamos nuestras súplicas, podemos consolarnos recordando lo que dice la Palabra de Dios. El salmo más largo de la Biblia es como una hermosa oración. Su compositor cantó: "Me he acordado de tus decisiones judiciales desde tiempo indefinido, oh Jehová, y hallo consuelo para mí mismo" (Salmo 119:52). En situaciones extremadamente difíciles, en especial las que tienen que ver con mala salud, no suele haber una única respuesta que lo abarque todo. Si confiamos en nuestras fuerzas, puede que no sepamos exactamente adónde acudir. Muchos han descubierto que una vez hecho todo lo humanamente posible, acudir a Dios en oración resultó en gran consuelo y, a veces, en soluciones inesperadas (1 Corintios 10:13).

Pat, a quien llevaron a toda prisa a la sala de urgencias de un hospital, experimentó el efecto consolador de la oración. Una vez que se recuperó, dijo: "Oré a Jehová y realmente aprendí que debía dejar mi vida en sus manos, confiando en que hiciera lo que fuera su voluntad. Durante ese tiempo me sentí tranquila; experimenté la paz de Dios mencionada en Filipenses 4:6, 7". ¡Cuánto pueden consolarnos a todos nosotros estos versículos! El apóstol Pablo da en ellos este consejo: "No se inquieten por cosa alguna, sino que en todo, por oración y ruego junto con acción de gracias, dense a conocer sus peticiones a Dios; y la paz de Dios que supera a todo pensamiento guardará sus corazones y sus facultades mentales mediante Cristo Jesús".

El espíritu santo nos consuela

La noche antes de morir, Jesús indicó con claridad a sus apóstoles que iba a dejarlos pronto, una perspectiva que les preocupó y entristeció (Juan 13:33, 36; 14:27-31). Jesús reconoció su continua necesidad de consuelo y por ello les prometió: "Yo pediré al Padre, y él les dará otro ayudante [o consolador] que esté con ustedes para siempre" (Juan 14:16; nota). Se refería al espíritu santo. Entre otras cosas, el espíritu de Dios consoló a los apóstoles durante sus pruebas y los fortaleció para que siguieran haciendo la voluntad divina (Hechos 4:31).

Angie, cuyo esposo estuvo a punto de morir a causa de un grave accidente, logró hacer frente a la angustia y el dolor de la situación. ¿Qué la ayudó? Dice: "Sin el apoyo del espíritu santo de Jehová, no podríamos haber soportado todo aquello y haber permanecido fuertes. La fuerza de Jehová realmente se ha hecho manifiesta mediante nuestras debilidades, y Él ha resultado ser una fortaleza en tiempo de angustia".

Una hermandad que da consuelo

Sea cual sea nuestra situación y prescindiendo de las dolorosas circunstancias que puedan surgir, siempre deberíamos hallar consuelo en la hermandad que hay en la congregación de Jehová. Esta hermandad suministra apoyo y ayuda espiritual para quienes la componen. En ella podemos encontrar un grupo de



amigos amorosos, interesados en el prójimo y deseosos de dar consuelo, que están listos para ayudar y confortar al prójimo en tiempos de angustia (2 Corintios 7:5-7).

A los miembros de la congregación cristiana se les enseña a "[obrar] lo que es bueno para con todos, pero especialmente para con los que están relacionados con [ellos] en la fe" (Gálatas 6:10). La educación bíblica que reciben los impulsa a manifestarse amor fraternal y tierno cariño unos a otros (Romanos 12:10, 1 Pedro 3:8). A los hermanos espirituales de la congregación se les motiva a ser bondadosos, consoladores y tiernamente compasivos (Efesios 4:32).

Joe y Rebecca, que perdieron trágicamente a su hijo, recibieron ese reconfortante apoyo de los miembros de la congregación cristiana. Dicen: "Jehová y su amorosa congregación nos ayudaron durante aquel tiempo difícil. Recibimos cientos de tarjetas, cartas y llamadas de teléfono. Eso ha hecho que apreciemos lo valiosa que es la hermandad. Mientras estábamos aturdidos por la tragedia, muchas congregaciones de la localidad acudieron en nuestra ayuda, trayéndonos comida y limpiándonos la casa".

Hallemos consuelo

Cuando los fuertes vientos de la adversidad empiezan a rugir y la lluvia y el granizo de la aflicción nos golpean sin cesar, Dios está listo para protegernos y consolarnos. Un salmo describe con estas palabras cómo da él refugio y consuelo: "Con sus plumas remeras obstruirá el acceso a ti, y debajo de sus alas te refugiarás" (Salmo 91:4). Puede que esta ilustración haga referencia a la manera de actuar del águila. Pinta a un ave que siente el peligro y extiende las alas protectoramente sobre sus polluelos. En un sentido mucho mayor, Jehová es un auténtico Protector de todos los que se refugian en él (Salmo 7:1).

Si desea saber más de Dios, su personalidad, sus propósitos y su capacidad para consolar, le invitamos a estudiar la Biblia. Los testigos de Jehová estarán encantados de ayudarle. En efecto, también usted puede hallar consuelo en la fuerza de Jehová.

La esperanza bíblica para el futuro nos consuela



SE HACEN NUEVAS TODAS LAS COSAS, COMO ESTABA PREDICHO

"Aquel que estaba sentado en el trono dijo: '¡Mira!, voy a hacer nuevas todas las cosas'. También, dice: '[...] estas palabras son fieles y verdaderas'." (REVELACIÓN 21:5.)

¿HA DICHO usted o ha pensado alguna vez: "¿Quién sabe lo que el mañana traerá?". Es comprensible que la gente ni siquiera se atreva a imaginarse lo que el futuro depara ni a confiar en quienes, con descaro, alegan conocerlo. El ser humano sencillamente carece de la facultad de predecir con exactitud lo que va a suceder en los próximos meses o años.

2 La revista *Forbes ASAP* dedicó un número al tema del tiempo. En él, el presentador de televisión Robert Cringely escribió: "El tiempo termina por humillarnos a todos, pero nadie sufre más en manos del tiempo que los pronosticadores. Tratar de adivinar lo que va a suceder es un juego en el que casi siempre perdemos. [...] Aun así, los que se consideran expertos siguen formulando predicciones".

1, 2. ¿Por qué no quiere pensar mucha gente, con razón, en lo que depara el futuro?

3 Quizá hayamos observado que con la atención que se está dando al nuevo milenio se habla más del futuro. A principios del año pasado, la revista *Maclean's* dijo: "Aunque el año 2000 sea solo otro año del calendario para la mayoría de los canadienses, podría ser que coincidiera con

3, 4. a) ¿Qué optimismo se ha expresado sobre el nuevo milenio? b) ¿Qué expectativa realista abrigan otras personas sobre el futuro?

un comienzo verdaderamente nuevo". El profesor Chris Dewdney, de la Universidad de York (Canadá), expuso como razón del optimismo: "El milenio significa que podemos desentendernos de un siglo realmente espantoso".

4 ¿Suenan estas palabras como una mera ilusión? En una encuesta efectuada en Canadá, solo el 22% de los encuestados "[creían] que el año 2000 supondría un nuevo comienzo para el mundo". De hecho, casi la mitad "espera otro conflicto mundial" —otra guerra mundial— en los próximos cincuenta años. Está claro que la mayoría no cree que el nuevo milenio pueda acabar con nuestros problemas y hacer nuevas todas las cosas. El científico sir Michael Atiyah, anterior presidente de la Real Academia de Ciencias británica, escribió: "El ritmo rápido de cambios [...] significa que el siglo XXI traerá desafíos críticos para toda civilización. Los problemas del crecimiento demográfico, la limitación de recursos, la contaminación ambiental y la pobreza generalizada ya están aquí, y tenemos que afrontarlos con urgencia".

5 Ahora bien, quizá usted se diga: "Como el hombre no puede predecir lo que depara el futuro, ¿no deberíamos sencillamente olvidarnos de él?". La respuesta es no. Es cierto que el hombre no puede predecir con exactitud lo que va a suceder, pero no lleguemos a la conclusión de que nadie es capaz de hacerlo. Entonces, ¿quién tiene esa capacidad, y por qué debemos ver el futuro con optimismo? Encontrará respuestas satisfactorias a esas preguntas en cuatro predicciones específicas. Estas se pusieron por escrito en el libro más difundido y leído, que, a su vez, muy pocas personas comprenden y siguen: la Biblia. Sin importar lo que piense sobre la Biblia ni lo bien que la conozca, sería muy conveniente que analizara estos cuatro pasajes fundamentales. En realidad, predicen un futuro muy halagüeño. Es más, estas cuatro profecías clave indican cuál puede ser su futuro y el de sus seres queridos.

6 La primera se halla en el capítulo 65 del libro de Isaías. Antes de leerla, tenga bien presente el marco: cuándo se escribieron estas palabras y a qué hacían referencia. Isaías, el profeta de Dios que las consignó, vivió más de un siglo antes de que el reino de Judá llegara a su fin. Este tuvo lugar cuando Jehová retiró su protección de los infieles judíos y permitió que Babilonia devastara Jerusalén y se llevara al exilio a sus habitantes. Esto sucedió más de cien años después de haberlo predicho Isaías (2 Crónicas 36:15-21).

7 Para tener un cuadro más completo de los antecedentes históricos, recuerde que Isaías predijo, con la guía de Dios, el nombre del rey persa Ciro, que aún no había nacido y que llegó a ser el conquistador de Babilonia (Isaías 45:1). Este rey preparó el camino para el regreso de los judíos a su tierra natal, lo que sucedió en el año 537 a.E.C. Por asombroso que parezca, Isaías predijo esa restauración, como podemos leer en el capítulo 65. El profeta se centró en las condiciones que reinarían cuando los israelitas regresaran a su tierra natal.

8 En Isaías 65:17-19 leemos: "Voy a crear nuevos cielos y una nueva tierra; y las cosas anteriores no serán recordadas, ni subirán al corazón. Pero alborócense y estén gozosos para siempre en lo que voy a crear. Porque, ¡miren!, voy a crear a Jerusalén una causa para gozo y a su pueblo una causa para alborozo. Y ciertamente estaré gozoso en Jerusalén y me alborozaré en mi pueblo; y ya no se oirá más en ella el sonido de llanto ni el sonido de un lastimero clamor". Tenemos que admitir que Isaías describió condiciones que serían mucho mejores que las que los judíos conocieron en Babilonia. Predijo gozo y alborozo. Ahora fíjese en la expresión "nuevos cielos y una nueva tierra". Esta es la primera de las cuatro veces que aparece esta frase en la Biblia, y los cuatro pasajes pueden tener una relación directa con nuestro futuro, incluso predecirlo.

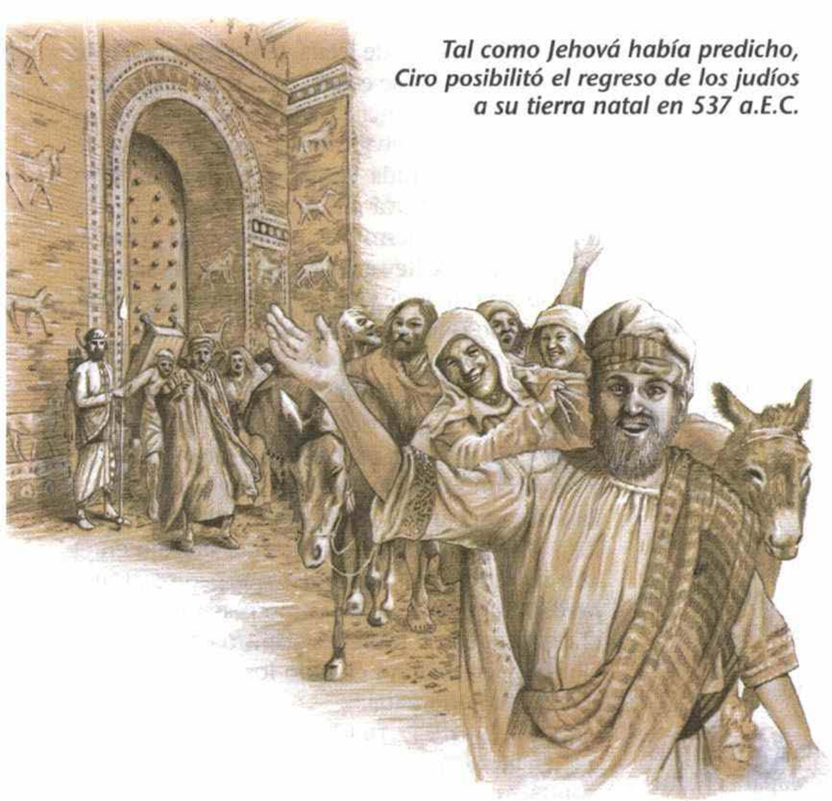
9 El cumplimiento inicial de Isaías 65:17-19

5. ¿Dónde podemos hallar información confiable sobre lo que va a suceder?

6, 7. ¿Cuándo profetizó Isaías, y qué sorprendente cumplimiento tuvieron sus predicciones?

8. ¿Qué halagüeño futuro predijo Isaías, y qué expresión es de particular interés?

9. ¿Cómo se cumplió en los judíos de la antigüedad Isaías 65:17-19?



Tal como Jehová había predicho, Ciro posibilitó el regreso de los judíos a su tierra natal en 537 a.E.C.

tuvo que ver con los judíos de la antigüedad, quienes, como Isaías había predicho con exactitud, regresaron a su tierra natal, donde restablecieron la adoración verdadera (Esdras 1:1-4; 3:1-4). Es obvio que regresaron a una tierra que se hallaba en este mismo planeta, no en otro lugar del universo. Este hecho puede ayudarnos a analizar lo que Isaías quiso decir por "nuevos cielos y una *nueva tierra*". Pero no tenemos que especular, como se suele hacer con las vagas profecías de Nostradamus u otros pronosticadores humanos. La misma Biblia aclara lo que Isaías quiso decir.

10 En la Biblia, la palabra *tierra* no se refiere siempre a nuestro globo terráqueo. Por ejemplo, Salmo 96:1 dice literalmente: 'Cante a Jehová, toda la tierra'. Sabemos que nuestro planeta —la tierra firme y los inmensos océanos— no pueden cantar. Es la gente quien canta. El Salmo 96:1 se refiere a la gente de la tierra.* Pero Isaías 65:17 también menciona "nuevos cielos". Si la "tierra" representa a una nueva sociedad de personas en el suelo natal de los judíos, ¿qué simbolizan los "nuevos cielos"?

11 La *Cyclopædia of Biblical, Theological, and Ecclesiastical Literature,* de McClintock y Strong, dice: "Cuando la palabra *cielo* se menciona en una visión profética, significa [...] el conjunto de los poderes gobernantes [...] que están por encima de sus súbditos y los gobiernan, tal como el cielo natural está por encima de la tierra y la gobierna". En cuanto a la expresión combinada "cielo y tierra", la *Cyclopædia* explica que 'en lenguaje profético, la expresión significa la condición política de personas de diferentes rangos. El cielo es la soberanía; la tierra son los súbditos, hombres que son gobernados por sus superiores'.

12 Cuando los judíos regresaron a su tierra natal, vivieron en lo que podría llamarse un nuevo sistema de cosas. Tuvieron un nuevo cuerpo gobernante. Zorobabel, descendiente del rey David, era el gobernador, y Josué, el sumo sacerdote (Ageo 1:1, 12; 2:21; Zacarías 6:11). Estos constituían los "nuevos cielos". ¿Por encima de qué?

---

* La *Versión Moderna* traduce Salmo 96:1 de la siguiente manera: "¡Cantad a Jehová, moradores de toda la tierra!". Y la *Nueva Versión Internacional* dice: "Canten al SEÑOR, habitantes de toda la tierra". Estas traducciones concuerdan con la idea de que Isaías usó la expresión "nueva tierra" para referirse al pueblo de Dios que regresó a su país.

---

10. ¿Cómo debemos entender la nueva "tierra" que Isaías predijo?

11. ¿A qué se refería la expresión "nuevos cielos"?
12. ¿Cómo vivieron los judíos de la antigüedad el cumplimiento de unos "nuevos cielos y una nueva tierra"?

Aquellos "nuevos cielos" estaban sobre "una nueva tierra", la sociedad limpia de personas que habían regresado a su tierra a fin de reconstruir Jerusalén y su templo para adorar a Jehová. Por tanto, verdaderamente hubo unos nuevos cielos y una nueva tierra en el cumplimiento que vivieron los judíos en aquel tiempo.

13 Pero no perdamos de vista lo importante. Esto no es ni un ejercicio de interpretación bíblica ni un mero repaso de la historia antigua. Podemos verlo examinando otro caso en que aparece la expresión "nuevos cielos y una nueva tierra". Lo encontramos en el capítulo 3 de 2 Pedro, y está relacionado con nuestro futuro.

14 El apóstol Pedro escribió su carta más de quinientos años después del regreso de los judíos a su tierra natal, y la dirigió, como apóstol de Jesús, a los seguidores de este, el "Señor" mencionado en 2 Pedro 3:2. En el versículo 4, Pedro habla de la "prometida presencia" de Jesús, lo que hace que esta profecía sea muy pertinente hoy. Hay abundantes pruebas de que desde la I Guerra Mundial, Jesús ha estado presente en el sentido de que posee autoridad como Gobernante del Reino celestial de Dios (Revelación [Apocalipsis] 6:1-8; 11:15, 18). Este hecho cobra un sentido especial en vista de algo más que Pedro predijo en este capítulo.

15 En 2 Pedro 3:13 leemos: "Hay nuevos cielos y una nueva tierra que esperamos según su promesa, y en estos la justicia habrá de morar". Posiblemente ya sepa que Jesús, en su morada celestial, es el principal Gobernante de los "nuevos cielos" (Lucas 1:32, 33). Sin embargo, otros textos bíblicos indican que no gobierna solo. Jesús prometió que los apóstoles y otras personas como ellos tendrían un lugar en el cielo. En el libro de Hebreos, el apóstol Pablo llama a estos "participantes del llamamiento *celestial*". Y Jesús dijo que los que pertenecieran a ese grupo se sentarían en tronos con él en el cielo (Hebreos 3:1; Mateo 19:28; Lucas 22:28-30; Juan 14:2, 3). La idea es que otras personas reinan en el cielo con Jesús como parte de los nuevos cielos. Entonces, ¿qué es la "nueva tierra" a la que Pedro se refiere?

16 Como en el caso del cumplimiento antiguo —el regreso de los judíos a su tierra natal—, el cumplimiento moderno de 2 Pedro 3:13 tiene que ver con las personas que se someten a la gobernación de estos nuevos cielos, y hoy millones de ellas lo están haciendo de buena gana. Estas se benefician de su programa educativo y procuran obedecer sus leyes recogidas en la Biblia (Isaías 54:13). Constituyen el fundamento de una "nueva tierra" en el sentido de que forman una sociedad mundial compuesta de todas las nacionalidades, lenguas y razas, que trabajan juntas bajo su Rey en el poder, Jesucristo, y usted puede formar parte de ella (Miqueas 4:1-4).

17 No piense que eso es todo, que se nos deja sin ninguna información detallada sobre el futuro. De hecho, en el contexto del capítulo 3 de 2 Pedro se habla de un gran cambio por venir. En los versículos 5 y 6, Pedro escribe sobre el Diluvio del día de Noé, el Diluvio que puso fin al mundo inicuo de aquel tiempo. En el versículo 7 explica que "los cielos y la tierra que existen ahora", tanto los gobiernos como la gente, están reservados para "el día del juicio y de la destrucción de *los hombres impíos*". Estas palabras confirman que la expresión "los cielos y la tierra que existen ahora" no se refiere al universo material, sino a los seres humanos y sus gobiernos.

18 Pedro explica en los versículos siguientes que el venidero día de Jehová traerá consigo una gran limpieza que preparará el camino para los nuevos cielos y nueva tierra mencionados en el versículo 13. Recuerde la parte final de ese versículo: "En estos la justicia habrá de morar". ¿No indican estas palabras que nos esperan grandes cambios para mejor? ¿No ponen ante nosotros la expectativa de cosas realmente

---

13, 14. a) ¿Qué otro caso en el que se usa la expresión "nuevos cielos y una nueva tierra" debemos analizar? b) ¿Por qué es de particular interés hoy la profecía de Pedro?

15. ¿Cómo se está cumpliendo la profecía de Pedro sobre los "nuevos cielos"?

16. ¿Qué "nueva tierra" existe ya?

17, 18. ¿Por qué nos permiten confiar en el futuro las palabras de 2 Pedro 3:13?

nuevas, de un tiempo en el que los seres humanos disfrutarán de la vida como nunca antes lo han hecho? Si así lo entiende, usted ha llegado a comprender lo que la Biblia predice, algo que relativamente pocas personas han conseguido.

19 Pero vayamos un poco más allá. Hemos examinado el uso de la expresión "nuevos cielos y una nueva tierra" en dos casos: el capítulo 65 de Isaías y el capítulo 3 de 2 Pedro. Dirijámonos ahora al capítulo 21 de Revelación, donde se repite esta expresión en la Biblia. En esta ocasión también nos será útil conocer el marco. Dos capítulos antes, en el 19 de Revelación, se describe una guerra con un vívido simbolismo, pero no una guerra entre dos naciones hostiles. En un lado de este conflicto está "La Palabra de Dios", título que, como probablemente sepa, se refiere a Jesucristo (Juan 1:1, 14). Él está en el cielo, y esta visión lo representa acompañado de sus ejércitos celestiales. ¿Contra quién guerrean? El capítulo menciona a "reyes", "comandantes militares" y gente de diferente rango, "pequeños y grandes". Esta batalla está relacionada con el venidero día de Jehová, cuando se destruirá la maldad (2 Tesalonicenses 1:6-10). El siguiente capítulo, Revelación 20, empieza describiendo cómo se quita de en medio a "la serpiente original, que es el Diablo y Satanás". Conocido el contexto, centrémonos ahora en el capítulo 21 de Revelación.

20 El apóstol Juan empieza con las emocionantes palabras: "Vi un nuevo cielo y una nueva tierra; porque el cielo anterior y la tierra anterior habían pasado, y el mar ya no existe". Según lo que hemos visto en Isaías 65 y 2 Pedro 3, podemos estar seguros de que esas palabras no indican que los cielos literales y nuestro planeta Tierra con sus mares vayan a ser reemplazados. Como muestran esos dos capítulos, lo que desaparecerá será la gente malvada y sus gobiernos, incluido el gobernante invisible, Satanás. De modo que lo que se promete aquí es un nuevo sistema de cosas para las personas que viven en la Tierra.

21 Esta idea se hace innegable a medida que examinamos más a fondo la maravillosa profecía. El versículo 3 termina hablando del tiempo en el que Dios estará con la humanidad y dirigirá su benefactora atención a la gente que haga su voluntad (Ezequiel 43:7). Juan continúa en los versículos 4 y 5: "[Jehová Dios] limpiará toda lágrima de sus ojos, y la muerte no será más, ni existirá ya más lamento ni clamor ni dolor. Las cosas anteriores han pasado. Y Aquel que estaba sentado en el trono dijo: '¡Mira!, voy a hacer nuevas todas las cosas'. También dice: 'Escribe, porque estas palabras son fieles y verdaderas'". ¡Qué profecía más alentadora!

22 Pause para saborear lo que la Biblia predice en este pasaje. 'Dios limpiará toda lágrima de sus ojos.' Esto no puede referirse a las lágrimas naturales que lubrican nuestros sensibles ojos ni a las lágrimas de gozo. No, las lágrimas que Dios limpiará son las causadas por el sufrimiento, el pesar, la desilusión, el dolor y la agonía. ¿Cómo podemos estar seguros? Pues bien, esta extraordinaria profecía de Dios relaciona el hecho de que se limpien las lágrimas con el que no haya más 'muerte, lamento, clamor ni dolor' (Juan 11:35).

---

19. ¿En qué marco se refiere el libro de Revelación a unos 'nuevos cielos y una nueva tierra' venideros?

20. ¿Qué importante cambio nos espera, según Revelación 21:1?

21, 22. ¿Qué bendiciones nos asegura Juan, y qué significa el que se limpien las lágrimas?

¿Qué recuerda?

- ¿Cuáles son tres de las ocasiones en las que la Biblia predice unos "nuevos cielos y una nueva tierra"?
- ¿Cómo se cumplió en los judíos de la antigüedad la profecía sobre unos "nuevos cielos y una nueva tierra"?
- ¿Cómo se cumple la profecía de unos "nuevos cielos y una nueva tierra" que menciona Pedro?
- ¿Cómo muestra Revelación 21 que podemos esperar un futuro halagüeño?

23 ¿No prueban estas palabras que el cáncer, los derrames cerebrales, los ataques de corazón e incluso la muerte habrán sido eliminados? ¿Quién no ha perdido a algún ser querido a consecuencia de una enfermedad, un accidente o una catástrofe? Dios promete aquí que la muerte no existirá más, lo que significa que los niños que puedan nacer entonces no vendrán al mundo con la perspectiva de crecer, envejecer y finalmente morir. Esta profecía también significa que ya no existirán la enfermedad de Alzheimer, la osteoporosis, los fibromas ni el glaucoma, ni siquiera las cataratas, tan comunes en la edad avanzada.

24 Sin duda coincidirá en que el lamento y el clamor disminuirían si se eliminasen la muerte, la vejez y las enfermedades. No obstante, ¿qué puede decirse de la pobreza extrema, el abuso de menores y la opresiva discriminación por motivos de origen o color de la piel? Si estas condiciones, tan comunes hoy, continuaran, no nos veríamos libres del lamento y el clamor. Por tanto, las causas actuales de dolor no enturbiarán la vida bajo el "nuevo cielo y [la] nueva tierra". ¡Qué cambio! Hemos examinado hasta aquí tres de las cuatro veces que aparece en la Biblia la expresión 'nuevos cielos y nueva tierra'. Hay otra más que concuerda con lo que hemos examinado y que subraya la razón por la que podemos esperar con anhelo el tiempo en que Dios cumplirá su promesa de "hacer nuevas todas las cosas". El próximo artículo trata sobre esa profecía y lo que puede significar para nuestra felicidad.

23. ¿El fin de qué condiciones garantiza la profecía de Juan?
24. ¿De qué manera resultará ser una bendición 'el nuevo cielo y la nueva tierra', y qué nos queda por analizar?

¿ESTARÁ USTED EN EL NUEVO MUNDO?

"No hay nada mejor para ellos que regocijarse y hacer el bien durante la vida de uno; y también que todo hombre coma y realmente beba y vea el bien por todo su duro trabajo. Es el don de Dios." (ECLESIASTÉS 3:12, 13.)

MUCHAS personas piensan que el Dios Todopoderoso es severo y estricto. Sin embargo, su Palabra inspirada dice lo que leemos en el texto supracitado. Esta verdad armoniza con el hecho de que él sea el "Dios feliz" y que colocara a nuestros primeros padres en un paraíso terrestre (1 Timoteo 1:11; Génesis 2:7-9). Cuando analizamos el futuro que Dios promete a su pueblo, no debemos sorprendernos al saber que nos esperan condiciones que redundarán en nuestro gozo eterno.

1. ¿Por qué podemos ser optimistas en cuanto al futuro?

2 En el artículo anterior examinamos tres de las cuatro veces en las que la Biblia predice unos "nuevos cielos y una nueva tierra" (Isaías 65:17). Una de estas confiables predicciones se halla en Revelación 21:1. Los versículos siguientes hablan del tiempo en el que el Dios Todopoderoso mejorará radicalmente las condiciones de la Tierra. Limpiará las lágrimas causadas por el dolor. La gente ya no morirá por la edad avanzada ni las enfermedades ni los accidentes. No existirá más lamento ni clamor ni dolor.

2. ¿Cuáles son algunas de las cosas que esperamos con anhelo?

Esta es una magnífica perspectiva. Pero ¿tenemos la seguridad de que se realizará, y qué efecto puede tener esta esperanza en nosotros ahora mismo?

Razones para tener confianza

3 Observemos qué dice a continuación Revelación 21:5. Dios habla desde su trono celestial y asegura: "¡Mira!, voy a hacer nuevas todas las cosas". Esta promesa divina es mejor que toda declaración nacional de independencia, toda declaración de derechos actual y toda aspiración humana relativa al futuro. Es una aseveración absolutamente confiable de Aquel que, según la Biblia dice, "no puede mentir" (Tito 1:2). Sería comprensible que usted quisiera que nos detuviéramos aquí para saborear esta maravillosa perspectiva y confiar en Dios. Pero no tenemos por qué detenernos. Hay más que saber sobre nuestro futuro.

4 Reflexione por un momento sobre las promesas bíblicas de unos nuevos cielos y una nueva tierra que analizamos en el artículo anterior. Isaías predijo ese nuevo sistema, y su profecía se cumplió cuando los judíos regresaron a su tierra natal y restablecieron la adoración verdadera (Esdras 1:1-3; 2:1, 2; 3:12, 13). No obstante, ¿era eso todo lo que significaba la profecía de Isaías? De ninguna manera. Las cosas que predijo tendrían un cumplimiento mayor en el futuro distante. ¿Cómo lo sabemos? Por lo que leemos en 2 Pedro 3:13 y Revelación 21:1-5. Esos pasajes hablan de unos nuevos cielos y una nueva tierra que beneficiarán a los cristianos a escala mundial.

5 Como se dijo anteriormente, la Biblia utiliza la expresión 'nuevos cielos y nueva tierra' cuatro veces. Hemos analizado tres de ellas y hemos llegado a conclusiones muy alentadoras. La Biblia predice que Dios eliminará la maldad y otras causas de sufrimiento, y que seguirá bendiciendo a la humanidad en su prometido nuevo sistema.

6 Examinemos ahora el caso restante donde aparece la expresión 'nuevos cielos y nueva tierra': Isaías 66:22-24. Allí dice: " 'Tal como los nuevos cielos y la nueva tierra que voy a hacer subsisten delante de mí —es la expresión de Jehová—, así seguirán subsistiendo la prole de ustedes y el nombre de ustedes'. 'Y ciertamente sucederá que de luna nueva en luna nueva y de sábado en sábado vendrá toda carne para inclinarse delante de mí —ha dicho Jehová—. Y realmente saldrán y pondrán la vista sobre los cadáveres de los hombres que estuvieron transgrediendo contra mí; porque los gusanos mismos que están sobre ellos no morirán, y su fuego mismo no se extinguirá, y tienen que llegar a ser algo repulsivo para toda carne' ".

7 Esta profecía se cumplió cuando los judíos regresaron a su tierra natal, pero contará con otro cumplimiento. Este tendrá lugar mucho tiempo después de escribirse la segunda carta de Pedro y el libro de Revelación, pues estos señalaban a un 'nuevo cielo y nueva tierra' futuros. Podemos esperar este grandioso y completo cumplimiento en el nuevo sistema. Veamos algunas de las condiciones de las que podremos disfrutar entonces.

8 Revelación 21:4 indicaba que la muerte ya no existiría. El pasaje de Isaías 66 concuerda con esta afirmación. Podemos ver a partir del versículo 22 que Jehová sabe que los nuevos cielos y la nueva tierra no serán temporales, de duración limitada. Del mismo modo, su pueblo perdurará; 'subsistirá delante de él'. Lo que Dios ya ha hecho por su pueblo escogido nos da razón para tener confianza. Los cristianos verdaderos se han enfrentado a persecución despia-

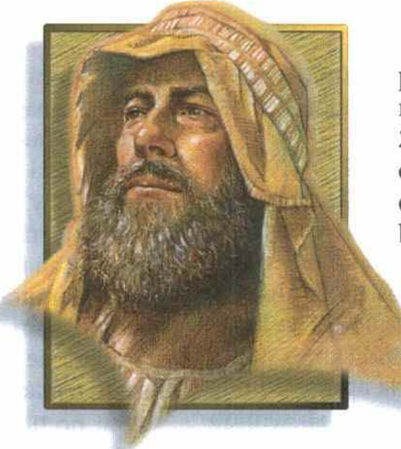
3. ¿Por qué podemos confiar en las promesas de la Biblia sobre el futuro?
4, 5. ¿Qué profecías bíblicas que ya hemos analizado pueden reforzar nuestra confianza sobre lo que ha de venir?
6. ¿Qué predice una cuarta profecía que habla de los "nuevos cielos y la nueva tierra"?
7. ¿Por qué debemos pensar que Isaías 66:22-24 tendrá un cumplimiento futuro?
8, 9. a) ¿En qué sentido 'subsistirá' el pueblo de Dios? b) ¿Qué significa la profecía que dice que los siervos de Jehová le adorarán "de luna nueva en luna nueva y de sábado en sábado"?

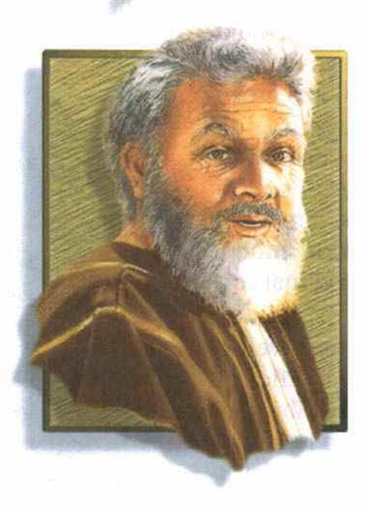
dada, con la que, en ocasiones, se ha pretendido incluso su exterminio (Juan 16:2; Hechos 8:1). No obstante, ni siquiera enemigos muy poderosos del pueblo de Dios, como el emperador romano Nerón y Adolf Hitler, lograron erradicar a los siervos leales de Dios portadores de su nombre. Jehová ha preservado a la congregación de sus siervos, y estamos seguros de que puede hacerla subsistir indefinidamente.

[9] De igual modo, los que sean fieles a Dios como parte de la nueva tierra, la sociedad de adoradores verdaderos del nuevo mundo, subsistirán a nivel individual porque adorarán con pureza al Creador de todas las cosas. Esa adoración no será ocasional ni irregular. La Ley que Dios dio a Israel mediante Moisés estipulaba ciertos actos de adoración cada mes, señalado por la luna nueva, y cada semana, señalada por el sábado (Levítico 24:5-9; Números 10:10; 28:9, 10; 2 Crónicas 2:4). De modo que Isaías 66:23 predice una adoración regular y continua a Dios, semana tras semana y mes tras mes. El ateísmo y la hipocresía religiosa no se conocerán entonces. "Vendrá toda carne para inclinarse delante" de Jehová.

[10] Isaías 66:24 nos asegura que la paz y la justicia de la nueva tierra nunca peligrarán. La gente malvada no las arruinará. Recuerde que 2 Pedro 3:7 dice que lo que ha de venir es "el día del juicio y de la destrucción de los hombres impíos". A quienes se aniquilará será a los impíos. Los inocentes no sufrirán daño, como tan a menudo sucede en las guerras humanas, en las que las bajas civiles superan a las militares. El Gran Juez nos garantiza que su día supondrá la destrucción de los *impíos.*

10. ¿Por qué podemos confiar en que la gente malvada no arruinará el nuevo mundo?





Isaías, Pedro y Juan predijeron diferentes aspectos de los 'nuevos cielos y la nueva tierra'



[11] Los supervivientes justos comprobarán que la palabra profética de Dios es verdadera. El versículo 24 predice que "los cadáveres de los hombres que estuvieron transgrediendo contra" Jehová serán prueba de su juicio. Aunque el gráfico lenguaje que Isaías empleó pueda parecer chocante, solo es un reflejo de la realidad histórica. En el exterior de las murallas de la antigua ciudad de Jerusalén había vertederos de basura en los que a veces se arrojaban cadáveres de criminales ejecutados que no se consideraban merecedores de un entierro digno.* Los gusanos y el fuego eliminaban enseguida tanto la basura como aquellos cadáveres. Isaías debió usar este lenguaje

* Véase *Perspicacia para comprender las Escrituras,* vol. 1, pág. 1000, editado por Watchtower Bible and Tract Society of New York, Inc.

11. Según Isaías, ¿cuál será el futuro de las personas que se vuelvan contra Dios y su adoración?

figurado para ilustrar el carácter definitivo de la sentencia de Jehová contra los pecadores.

La promesa de Dios

12 Revelación 21:4 nos habla de algunas cosas que *no* existirán en el venidero nuevo sistema. Sin embargo, *¿qué* es lo que existirá entonces? ¿Cómo será la vida? ¿Podemos tener algunos indicios confiables? Sí. El capítulo 65 de Isaías describe proféticamente las condiciones de las que disfrutaremos si tenemos la aprobación de Jehová para vivir cuando él cree, en su sentido final, los nuevos cielos y la nueva tierra. Aquellos que sean bendecidos con un lugar perdurable en la nueva tierra no envejecerán para luego morir inevitablemente. Isaías 65:20 nos asegura: "Ya no llegará a haber de aquel lugar un niño de pecho de unos cuantos días de edad, ni un viejo que no cumpla sus días; porque uno morirá como simple muchacho, aunque tenga cien años de edad; y en cuanto al pecador, aunque tenga cien años de edad se invocará el mal contra él".

13 Cuando se cumplieron por primera vez estas palabras en el pueblo de Isaías, significaron que los bebés se hallaban a salvo. No había enemigos que invadieran la tierra, como lo habían hecho en un tiempo los babilonios, para llevarse a los niños de pecho o segar la vida de hombres en la flor de la vida (2 Crónicas 36:17, 20). En el nuevo mundo venidero, la gente estará a salvo, tendrá seguridad y podrá disfrutar de la vida. Si alguien opta por rebelarse contra Dios, no se le permitirá seguir viviendo. Dios lo eliminará. ¿Y qué sucederá si el pecador rebelde cuenta 100 años? Morirá "como simple muchacho" en lugar de disfrutar de una vida sin fin (1 Timoteo 1:19, 20; 2 Timoteo 2:16-19).

14 En vez de explicar con detalle cómo se eliminará al pecador obstinado, Isaías describe las condiciones de vida que existirán en el nuevo mundo. Imagínese que se encuentra allí. Lo primero que puede visualizar es el entorno cercano a usted. Eso es lo que Isaías destaca en los versículos 21 y 22: "Ciertamente edificarán casas, y las ocuparán; y ciertamente plantarán viñas y comerán su fruto. No edificarán y otro lo ocupará; no plantarán y otro lo comerá. Porque como los días de un árbol serán los días de mi pueblo; y la obra de sus propias manos mis escogidos usarán a grado cabal".

15 Si no tiene experiencia en construcción ni en jardinería, la profecía de Isaías puede significar que le espera educación en estos campos. Pero ¿no estaría usted dispuesto a aprender con la ayuda de instructores competentes, quizá vecinos amables que le echen una mano de buena gana? Isaías no dice si su hogar tendrá grandes ventanas cerradas solo con persianas para disfrutar de las brisas tropicales,

12. ¿Qué más indica Isaías sobre la vida en el nuevo mundo?
13. ¿Cómo nos asegura Isaías 65:20 que el pueblo de Dios disfrutará de seguridad?
14, 15. ¿Qué gratificantes actividades podemos esperar con anhelo, según Isaías 65:21, 22?

o cristaleras por las que pueda observar el cambio de las estaciones. ¿Diseñará su casa con un tejado inclinado para la lluvia o la nieve? ¿O requerirá el clima local un techo plano, como los que se utilizan en el Oriente Medio, una azotea en la que pueda reunirse con su familia para disfrutar de deliciosas comidas y agradable



conversación? (Deuteronomio 22:8; Nehemías 8:16.)

16 Más importante que conocer esos detalles es saber que usted tendrá su propia residencia. Será suya, no como sucede hoy, que a veces alguien construye una casa con gran esfuerzo y luego otro se beneficia de ella. Isaías 65:21 dice también que comerá el fruto de lo que plante. Estas palabras resumen la situación general: todo el mundo obtendrá una profunda satisfacción de su trabajo, el fruto de su propio esfuerzo. Y lo hará durante una larga vida, "como los días de un árbol". Lo antedicho ciertamente encaja con la idea de "hacer nuevas todas las cosas" (Salmo 92:12-14).

17 Si usted tiene hijos, estas palabras lo emocionarán: "No se afanarán para nada, ni darán a luz para disturbio; porque son la prole que está compuesta de los benditos de Jehová, y sus descendientes con ellos. Y realmente sucederá que, antes que ellos clamen, yo mismo responderé; mientras todavía estén hablando, yo mismo oiré" (Isaías 65:23, 24). ¿Conoce por experiencia el dolor de 'dar a luz para disturbio'? No es necesario que enumeremos todos los problemas que pueden afrontar nuestros hijos y que ocasionan disturbio a los padres y a otras personas. A este respecto, todos hemos visto a padres que están tan absortos en sus propios trabajos, actividades o placeres, que apenas dedican tiempo a sus hijos. En cambio, Jehová nos da la absoluta seguridad de que escuchará nuestras necesidades y las satisfará, incluso se anticipará a ellas.

18 Cuando piense en lo que va a hacer en el nuevo mundo, imagínese la escena que la palabra profética de Dios describe: " 'El lobo y el cordero mismos pacerán como uno solo, y el león comerá paja justamente como el toro; y en cuanto a la serpiente, su alimento será polvo. No harán daño ni causarán ruina en toda mi santa montaña', ha dicho Jehová" (Isaías 65:25). Esta escena, que los pintores han intentado representar gráficamente, no debe verse como una simple metáfora o una licencia literaria. Será real. La paz reinará entre los seres humanos y se extenderá a los animales. Muchos biólogos y amantes de los animales dedican los mejores años de su vida a

16. ¿Por qué podemos esperar satisfacción permanente en el nuevo mundo?

17. ¿Qué promesa es especialmente alentadora para los padres?

18. ¿Por qué podremos disfrutar de los animales en el nuevo mundo?

conocer bien unos cuantos tipos de animales, a veces solo una especie o raza. Ahora bien, piense en lo que usted podrá aprender cuando los animales no estén dominados por el temor al hombre. Entonces podrá acercarse incluso a los pájaros y a las pequeñas criaturas cuyos hábitats son el bosque o la jungla; sí, observarlos, conocerlos y disfrutar de ellos (Job 12:7-9). Podrá hacerlo con tranquilidad, pues ni el hombre ni el animal supondrán ningún peligro. Jehová dice: "No harán daño ni causarán ruina en toda mi santa montaña". ¡Qué cambio tan grande con respecto a lo que hoy vemos y experimentamos!

19 Como dijimos anteriormente, el ser humano no puede predecir el futuro con exactitud, pese a la preocupación que ha suscitado la llegada del nuevo milenio. Para muchos, este desconocimiento es motivo de frustración, confusión o desesperación. Peter Emberley, miembro de la junta directiva de una universidad canadiense, escribió: "Muchos [adultos] están enfrentándose finalmente a preguntas existenciales primarias. ¿Quién soy? ¿Para qué estoy luchando? ¿Qué legado voy a dejar a la próxima generación? Se afanan en su madurez por ordenar su vida y darle sentido".

20 Se comprende por qué es así en el caso de muchas personas que intentan disfrutar de la vida entregándose a sus aficiones o a diversiones emocionantes. Sin embargo, no saben qué depara el futuro, de modo que para ellos esta vida puede que no tenga relevancia ni orden ni verdadero sentido. Pero compare su modo de ver la vida con el de ellos en vista de lo que hemos analizado. Sabemos que en los prometidos nuevos cielos y nueva tierra de Jehová podremos mirar a nuestro alrededor y decir con el corazón: "¡Verdaderamente, Dios ha hecho nuevas todas las cosas!", y ¡cuánto disfrutaremos de ello!

21 No es presuntuoso que nos imaginemos viviendo en el nuevo mundo de Dios. Él nos invita, es más, nos exhorta, a adorarle con verdad ahora para merecer la vida cuando 'no se haga daño ni se cause ruina en toda su santa montaña' (Isaías 65:25). Ahora bien, ¿sabía usted que Isaías había utilizado previamente una oración similar en la que incluye un factor fundamental para disfrutar de la vida en el nuevo mundo? Isaías 11:9 dice: "No harán ningún daño ni causarán ninguna ruina en toda mi santa montaña; porque la tierra ciertamente estará llena del conocimiento de Jehová como las aguas cubren el mismísimo mar".

22 El "conocimiento de Jehová". Cuando Dios haga nuevas todas las cosas, los habitantes de la Tierra tendrán conocimiento exacto de él y de su voluntad. Esto significará mucho más que aprender de la creación animal. Su Palabra inspirada está implicada. Por ejemplo, reflexione sobre lo mucho que hemos aprendido al examinar tan solo las cuatro profecías que hablan de unos "nuevos cielos y una nueva tierra" (Isaías 65:17; 66:22; 2 Pedro 3:13; Revelación 21:1). Tenemos buenas razones para leer la Biblia diariamente. ¿Hemos adquirido ese hábito? Si no, ¿qué cambios podemos hacer para leer todos los días algo de lo que Dios nos dice? Veremos que, además de esperar con anhelo el nuevo mundo, tendremos más gozo ahora, el mismo gozo que experimentó el salmista (Salmo 1:1, 2).

19, 20. ¿Por qué son los siervos de Dios tan diferentes de la mayoría de las personas de hoy en día?

21. ¿Qué elemento común hallamos en Isaías 65:25 e Isaías 11:9?
22. ¿A hacer qué deben impulsarnos las cuatro profecías bíblicas que hemos analizado?

¿Qué respondería usted?

- ¿Por qué pensamos que la predicción de Isaías 66:22-24 tendrá un cumplimiento futuro?
- ¿Qué anhela más de lo que se menciona en las profecías de Isaías 66:22-24 e Isaías 65:20-25?
- ¿Qué razones tenemos para ver el futuro con confianza?

¿Nos estamos RECOMENDANDO al prójimo?

"¡No me importa lo que piensen los demás!" Quizá nos hayamos expresado de esa atrevida manera en un momento de cólera o frustración. Pero al calmarnos, posiblemente nos haya invadido un sentimiento de preocupación. ¿Por qué? Porque a la mayoría realmente nos importa lo que los demás piensen de nosotros.

LOS sentimientos ajenos deberían importarnos. Especialmente a nosotros, como cristianos, ministros ordenados de Jehová Dios, debe interesarnos lo que los demás piensen, pues somos "un espectáculo teatral al mundo" (1 Corintios 4:9). En 2 Corintios 6: 3, 4 hallamos el sensato consejo de Pablo: "De ninguna manera estamos dando causa alguna para tropiezo, para que no se encuentre falta en nuestro ministerio; antes bien, de toda manera nos recomendamos como ministros de Dios".

Pero ¿qué significa recomendarnos al prójimo? ¿Quiere decir promovernos a nosotros mismos o llamar indebida atención a nuestras habilidades? No. Pero sí requiere seguir el consejo de 1 Pedro 2:12: "Mantengan excelente su conducta entre las naciones, para que [...] como resultado de las obras excelentes de ustedes, de las cuales son testigos oculares, glorifiquen a Dios". Los cristianos se recomiendan a los demás al dejar que su conducta hable por sí misma. En última instancia, este proceder da alabanza a Dios, no a nosotros. Sin embargo, el que nos recomendemos al prójimo también puede redundar en beneficios personales. Examinemos tres campos en los que podemos beneficiarnos.

Como futuro cónyuge

Pongamos por caso el asunto del matrimonio. Este es un don de Jehová Dios, aquel "a



Muchos padres se interesan sabiamente por conocer la reputación de la persona con quien su hijo o su hija quiere casarse

quien toda familia en el cielo y en la tierra debe su nombre" (Efesios 3:15). Quizá deseemos casarnos algún día. Si así es, ¿hasta qué grado nos estamos recomendando como futuros cónyuges? ¿Qué reputación nos hemos labrado como solteros o solteras cristianos?

En algunos países, este asunto preocupa mucho a las familias. En Ghana, por ejemplo, la tradición estipula que la pareja informe a los padres sobre su deseo de casarse. Estos, a su vez, lo comunican a los parientes. La familia del varón indaga en el vecindario la reputación que tiene la mujer. Cuando los padres se convencen de la idoneidad de esta, ponen en conocimiento de su familia que su hijo desea casarse con ella. Antes de aprobar el matrimonio, los parientes de la mujer averiguan del mismo modo la reputación del hombre. Por ello, un adagio de Ghana dice: "Pregunta a quienes saben antes de casarte".

¿Y qué decir del mundo occidental, donde normalmente se permite la libre elección de cónyuge? Aun en esos países es prudente que los cristianos maduros pidan la recomendación franca de aquellos que conocen bien a la persona con la que quieren casarse, como por ejemplo, los padres o algún amigo maduro. Según el libro *El secreto de la felicidad familiar,* la joven podría preguntarse: "'¿Qué reputación tiene este hombre? ¿Quiénes son sus amigos? ¿Tiene autodominio? ¿Cómo trata a las personas mayores? ¿De qué clase de familia procede? ¿Cómo se lleva con sus familiares? ¿Qué actitud tiene con referencia al dinero? ¿Abusa de las bebidas alcohólicas? ¿Tiene mal genio o es incluso violento? ¿Qué responsabilidades tiene en la congregación, y cómo cumple con ellas? ¿Podría respetarlo profundamente?' (Levítico 19:32; Proverbios 22:29; 31:23; Efesios 5: 3-5, 33; 1 Timoteo 5:8; 6:10; Tito 2:6, 7)".*

De igual modo, el varón debe informarse sobre la cristiana en la que se fija como posible compañera. Según la Biblia, Boaz se interesó por los antecedentes de Rut, la mujer con la que más tarde se desposó. Cuando Rut preguntó: "¿A qué se debe que yo haya hallado favor a tus ojos de modo que te fijes en mí, cuando soy extranjera?", Boaz respondió: "Se me hizo un informe completo de todo lo que has hecho" (Rut 2:10-12). En efecto, Boaz no solo observó personalmente la lealtad, dedicación y laboriosidad de Rut, sino que también recibió comentarios favorables de los demás.

Así mismo, nuestra conducta es un factor que influye en que los demás nos tengan en cuenta al buscar un cónyuge adecuado. ¿Cómo nos estamos recomendando a este respecto?

Como empleado

El lugar de empleo es otro sitio donde la buena conducta puede beneficiarnos. Los trabajos están muy buscados, por lo que normalmente se despide a los empleados insubordinados, a los que suelen llegar tarde y a los que no son honrados. Las compañías a veces prescinden asimismo de empleados con experiencia a fin

Los hermanos se recomiendan a sí mismos para privilegios de servicio si son considerados con los demás



* Editado por Watchtower Bible and Tract Society of New York, Inc.

de reducir costos. Cuando un desempleado busca trabajo, las empresas por lo general piden a los anteriores patronos referencias sobre sus hábitos de trabajo, actitud y experiencia. Muchos cristianos se han recomendado a sus empleadores por su conducta respetuosa, su forma de vestir modesta, sus buenos modales y sobresalientes cualidades cristianas.

La honradez es una de tales cualidades, la cual muchos patronos consideran prioritaria. Al igual que el apóstol Pablo, "deseamos comportarnos honradamente en todas las cosas" (Hebreos 13:18). En una compañía minera de Ghana se produjeron hurtos. El supervisor de la planta de tratamiento, que era testigo de Jehová, conservó el empleo, mientras que otros trabajadores fueron despedidos. ¿Por qué? La dirección había observado la honradez del Testigo a lo largo de los años. También era consciente de su laboriosidad y respeto a la autoridad. En efecto, su buena conducta le salvó el empleo.

¿Qué puede hacer un cristiano para recomendarse en el mercado laboral? Procure ser hábil en el trabajo que se le encargue (Proverbios 22:29). Tiene que ser diligente y concienzudo (Proverbios 10:4; 13:4). Debe tratar al patrono o supervisor con respeto (Efesios 6:5). Asimismo la puntualidad, la honradez, la eficacia y la industriosidad son cualidades que los patronos valoran, y que pueden ayudarnos a encontrar empleo aun cuando este escasee.

Privilegios en la congregación

Ahora, más que nunca, se necesitan hombres maduros que lleven la delantera en la congregación cristiana. ¿Por qué razón? Isaías profetizó: "Haz más espacioso el lugar de tu tienda. Y que extiendan las telas de tienda de tu magnífico tabernáculo" (Isaías 54:2). En cumplimiento de esta profecía, la congregación mundial de Jehová está experimentando un continuo crecimiento.

De modo que si usted es un varón cristiano, ¿cómo puede recomendarse a sí mismo para llegar a ser un siervo nombrado? Recordemos el ejemplo del joven Timoteo. Lucas dice que "los hermanos de Listra y de Iconio daban buenos informes acerca de él". Este joven se había recomendado a sí mismo por su buena conducta en dos ciudades diferentes. Por ello, Pablo lo invitó a que lo acompañara en su servicio misional (Hechos 16:1-4).

¿Cómo puede hoy el cristiano 'procurar alcanzar un puesto de superintendente' de manera adecuada y piadosa? Por supuesto, no haciendo campaña para que se le nombre, sino cultivando las cualidades espirituales que le permitan asumir tales responsabilidades (1 Timoteo 3:1-10, 12, 13; Tito 1:5-9). También puede demostrar que "desea una obra excelente" participando plenamente en la obra de predicar y hacer discípulos (Mateo 24:14; 28: 19, 20). Los que se recomiendan como cristianos responsables se interesan sinceramente por el bienestar de sus hermanos espirituales. Siguen el consejo del apóstol Pablo: "Compartan con los santos según las necesidades de estos. Sigan la senda de la hospitalidad" (Romanos 12:13). De esta manera, el cristiano puede verdaderamente 'recomendarse como ministro de Dios'.

En todo momento

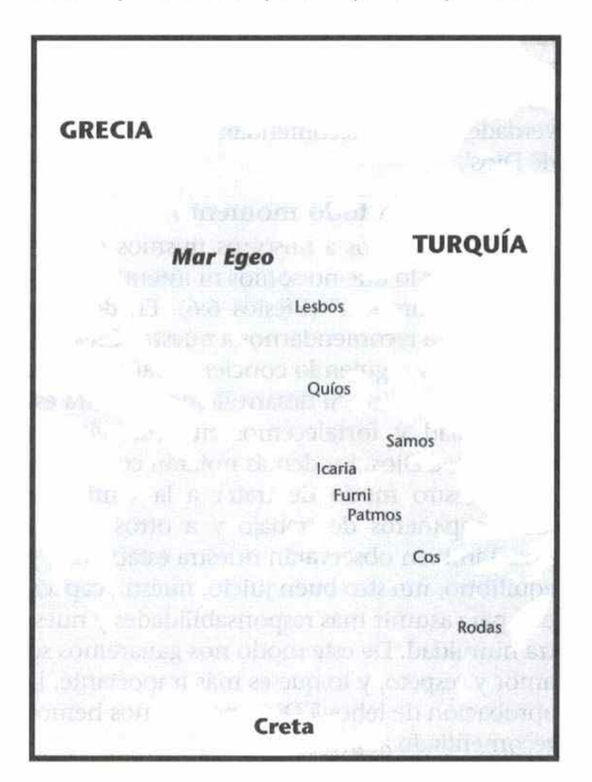
Recomendarnos a nosotros mismos no significa fingir lo que no somos ni intentar "agradar a los hombres" (Efesios 6:6). En definitiva, significa recomendarnos a nuestro Creador, Jehová Dios, siguiendo concienzudamente sus leyes y principios. Si desarrollamos nuestra espiritualidad y fortalecemos nuestra relación con Jehová Dios, los demás notarán cómo mejora nuestro modo de tratar a la familia, a los compañeros de trabajo y a otros cristianos. También observarán nuestra estabilidad y equilibrio, nuestro buen juicio, nuestra capacidad para asumir más responsabilidades y nuestra humildad. De este modo nos ganaremos su amor y respeto, y lo que es más importante, la aprobación de Jehová Dios, porque nos hemos recomendado al prójimo.

La pesca de hombres en el mar Egeo

EL MAR Egeo ha sido la cuna de importantes civilizaciones antiguas. Abarca una extensa zona del Mediterráneo oriental, pues limita al norte y el oeste con la Grecia peninsular, al sur con la isla de Creta y al este con Turquía. El escarpado perfil de sus numerosas islas, salpicadas de pequeñas casas blancas que brillan a la luz del sol, llevó a un poeta a verlas como "caballos de piedra con exuberantes crines".

No es de extrañar que estas islas constituyan una de las atracciones turísticas más populares del mundo. Su belleza se ve realzada por las excelentes cualidades de los hombres y mujeres que las habitan. Estas personas francas y hospitalarias, si bien de carácter independiente, aportan un toque especial a la singularidad de la zona.

Muchos de los isleños se ganan la vida pescando en las aguas del mar Egeo. Pero hay otra clase importante de "pesca" que está produciendo magníficos resultados en esa parte del mundo. La efectúan "pescadores de hombres", evangelizadores de las buenas nuevas del Reino de Dios que recorren las islas del Egeo haciendo discípulos de Cristo (Mateo 4:18, 19; Lucas 5:10).



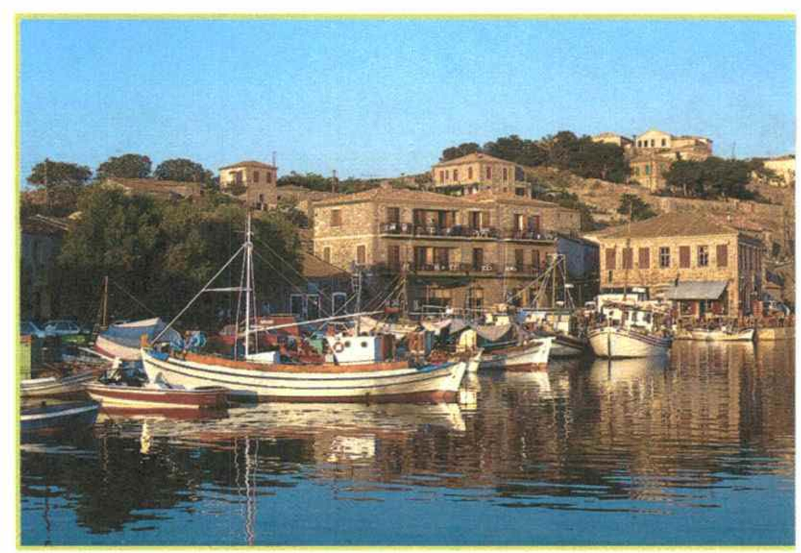
Estas islas ya recibieron visitas de evangelizadores cristianos alrededor de diecinueve siglos atrás. Cuando regresaba de su tercer viaje misional, aproximadamente en el año 56 E.C., el apóstol Pablo se detuvo brevemente en Lesbos, Quíos, Samos, Cos y Rodas. En vista de su gran celo, es muy probable que predicara a algunos de los isleños (Hechos 20:14, 15, 24; 21:1, 2). Parece ser, también, que tras sus dos años de prisión en Roma, se dirigió a Creta y predicó a sus habitantes. A finales del siglo primero, el apóstol Juan fue deportado a la isla de Patmos "por hablar acerca de Dios y por dar testimonio de Jesús" (Revelación [Apocalipsis] 1:9). ¿Cómo les va en estas islas a los modernos proclamadores de las buenas nuevas?

Gratificantes campañas de predicación

En estos archipiélagos, la predicación es una labor difícil y agotadora. Exige gran esfuerzo y abnegación. Algunas islas están muy alejadas. El transporte marítimo o aéreo hacia algunas de ellas es bastante irregular, y hacia otras ni siquiera existe, especialmente en invierno. El mar puede estar encrespado, particularmente cuando sopla el *meltemia,* un fuerte viento estacional del norte. Además, resulta difícil acceder a los pueblos de muchas de las islas, porque los caminos son polvorientos al no estar pavimentados y apenas si son transitables. A algunos pueblos solo se puede llegar en barca.

Veamos, por ejemplo, la isla de Icaria. Solo hay una pequeña congregación, y los once publicadores de las buenas nuevas del Reino que la componen no pueden abarcar todos sus pueblos y las islitas cercanas. Por eso, varios hermanos y hermanas de Samos se desplazan a Icaria y los ayudan a predicar a sus gentes, así como a los habitantes de Furni, Patmos y Lipsos. Recientemente, durante una de esas campañas de dos días, los Testigos dejaron en manos de los isleños nada

menos que 650 revistas, 99 folletos y 25 libros de temas bíblicos. Les sorprendió encontrar a personas que no tenían idea de quién es Jehová y que les rogaban que se quedaran para enseñarles más de la Biblia. Una señora le dijo a una Testigo: "Bueno, ahora usted se marcha, pero a mí todavía me quedan muchas preguntas bíblicas. ¿Quién me ayudará?". La hermana le prometió que la seguiría atendiendo por teléfono, y se estableció un estudio de esa manera.



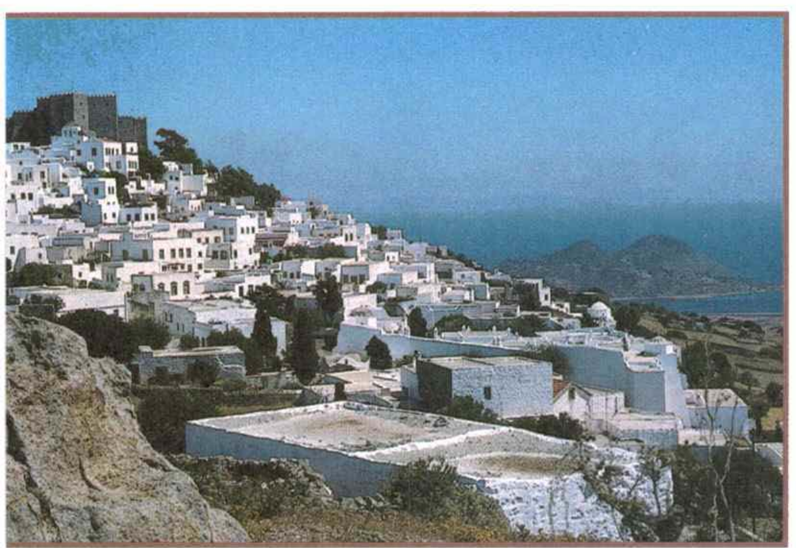
Isla de Lesbos

Un superintendente viajante que visitó Icaria organizó la predicación de modo que se pudiera abarcar la isla entera en un fin de semana. Pidió la colaboración de unos treinta publicadores del Reino de Samos. Estos debían pagar dos noches de estancia en un hotel y el alquiler de los automóviles y vehículos todoterrenos que utilizarían. Los dos días anteriores había llovido mucho y el pronóstico meteorológico para el fin de semana no era nada prometedor. Pero los hermanos no desistieron, pues recordaban las palabras de Eclesiastés 11:4: "El que está vigilando el viento no sembrará; y el que está mirando las nubes no segará". Finalmente, el tiempo mejoró un poco, y tras haber llevado su importante mensaje a todos los rincones de la isla, los hermanos regresaron a casa felices y satisfechos.

Los dieciséis publicadores que viven en la isla de Andros no escatiman esfuerzos para predicar en toda ella. Dos hermanos llegaron a un pueblo aislado con la determinación de predicar a todos y cada uno de sus habitantes. Los abordaron en las casas, en las calles y en los campos. Hasta fueron a la comisaría y dejaron algunas publicaciones en manos de los policías. Pensando que ya habían hablado con todos, se dispusieron a marcharse. Pero estando aún en la plaza central, vieron acercarse al sacerdote ortodoxo griego. Él no había recibido el testimonio, así que le ofrecieron un breve mensaje impreso, que aceptó gustoso. Ahora sí estaban seguros de que no habían pasado por alto a nadie.

Gaudos (o Cauda) es una islita de solo 38 habitantes, situada frente a la costa sudoeste de Creta y considerada el punto más meridional de Europa (Hechos 27:16). Un superintendente viajante y su esposa, acompañados de otro matrimonio, pasaron tres días predicando en la isla. Para ahorrar algo de dinero, durmieron en una tienda de campaña. Lograron llevar el mensaje de las buenas nuevas a todos los habitantes, y les encantó ver que no tenían prejuicios. No habían oído nada de los testigos de Jehová, ni bueno ni malo. Los isleños, incluido el sacerdote, aceptaron 19 libros y 13 folletos. Cuando los hermanos regresaban en barca a Creta, el mar se encrespó y sus vidas corrieron peligro. "Dimos gracias a Jehová por llegar vivos a casa, pero también lo glorificamos por habernos permitido honrar su nombre en el punto más meridional de Europa", dijeron.

El apóstol Juan escribió el último libro de la Biblia, Revelación, en Patmos, donde hasta hace poco no había ningún Testigo. Los hermanos de Samos organizaron una campaña para predicar en dicha isla. Fueron muy cuidadosos, pues sabían que podían ser objeto de violenta oposición, ya que la isla es un baluarte de la Iglesia Ortodoxa Griega. Una señora invitó a pasar a su casa a dos hermanas que le estaban presentando las buenas nuevas. El marido de la señora preguntó una y otra vez quién las había enviado a su casa. Cuando ellas explicaron que estaban visitando todos los hogares, el hombre volvió a preguntar: "¿Seguro que no las ha enviado ningún vecino?". La esposa, que había conocido a los testigos de Jehová



Isla de Patmos

en Zaire, les explicó posteriormente lo que había sucedido aquella mañana: "Me encontraba pidiendo a Jehová en oración, como hacía en otras ocasiones, que enviara a algunos Testigos a la isla. Mi esposo se reía de mí. Cuando las vi en la puerta, me llevé una sorpresa, y él también. Por eso no dejaba de preguntarles quién las había enviado a nuestra casa". Inmediatamente se empezó un estudio bíblico con la señora, y se siguió conduciendo por teléfono durante diez meses, pese al considerable gasto que aquello supuso tanto para la hermana como para la señora interesada. Esta finalmente se bautizó, y ahora es la única Testigo de la isla en la que el apóstol Juan estuvo deportado hace mil novecientos años.

La "pesca" en los puertos

Como todos los veranos atracan cruceros en los numerosos puertos de las islas del Egeo, donde desembarca un gran número de pasajeros, los testigos de Jehová tienen una magnífica oportunidad de comunicarse con personas de muchas naciones y lenguas. Las congregaciones tienen en existencia publicaciones bíblicas en bastantes idiomas, y los publicadores dejan miles de revistas en manos de los turistas. Algunos cruceros atracan en los mismos puertos todas las semanas, lo que permite a los hermanos hacer revisitas a algunos miembros de la tripulación y hasta dirigir estudios bíblicos.

En el verano de 1996, una predicadora de tiempo completo de Rodas dio testimonio a un joven jamaiquino que trabajaba en un crucero que atracaba en ese puerto todos los viernes. El siguiente viernes le invitó a asistir a una asamblea de distrito que se celebraba en la isla. Con una Biblia inglesa en la mano, la precursora le ayudó a entender algunas de las verdades bíblicas que se presentaban en el programa. El joven quedó profundamente impresionado por el amor y la cordialidad que manifestaban los Testigos en la asamblea. El siguiente viernes invitó a subir al barco a dos precursores. Estos llevaban varias publicaciones en inglés y español, y en menos de una hora las habían distribuido todas. El joven jamaiquino estudió la Biblia todos los viernes hasta que acabó el verano. Regresó al año siguiente, listo para reanudar su estudio. Pero esta vez decidió cambiar de empleo para poder progresar en sentido espiritual. Con el tiempo volvió a marcharse. ¡Cuánto se ale-

Isla de Creta

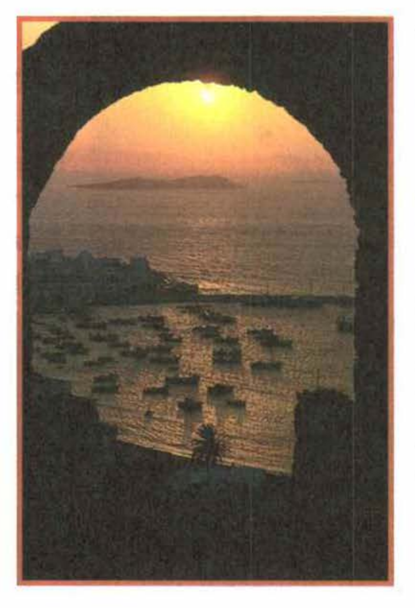


graron los hermanos de Rodas al enterarse de que este joven se bautizó a principios de 1998!

La pesca de "peces" migratorios

El mar Egeo es famoso por la abundancia de peces migratorios, como la sardina y el pez espada, que pasan por sus aguas y terminan en las redes de hábiles pescadores. De modo similar, los evangelizadores del Reino encuentran muchos corazones receptivos entre los trabajadores que han emigrado a Grecia procedentes de diversos países de Europa oriental.

Una niña llamada Rezi tenía 10 años cuando leyó por primera vez en Albania acerca de Jehová y sus propósitos en las páginas de las revistas *La Atalaya* y *¡Despertad!* Tres años después se trasladó junto con su familia a la isla de Rodas. Cierto día le pidió a Jehová que la ayudara a encontrar a Su pueblo en su nuevo lugar de residencia. Al día siguiente, su padre regresó a casa con las conocidas revistas *La Atalaya* y *¡Despertad!* Rezi se alegró mucho, se puso en contacto con la hermana que le había dado las revistas a su padre y pronto empezó a estudiar la Biblia con la ayuda del libro *El conocimiento que lleva a vida eterna.* En ocasiones hasta pedía estudiar tres veces al día. Al cabo de dos meses llegó a ser publicadora no bautizada, y en marzo de 1998, a la edad de 14 años, se bautizó. Aquel mismo día empezó a servir de precursora auxiliar, y seis meses después inició el precursorado regular, o ministerio de tiempo completo.

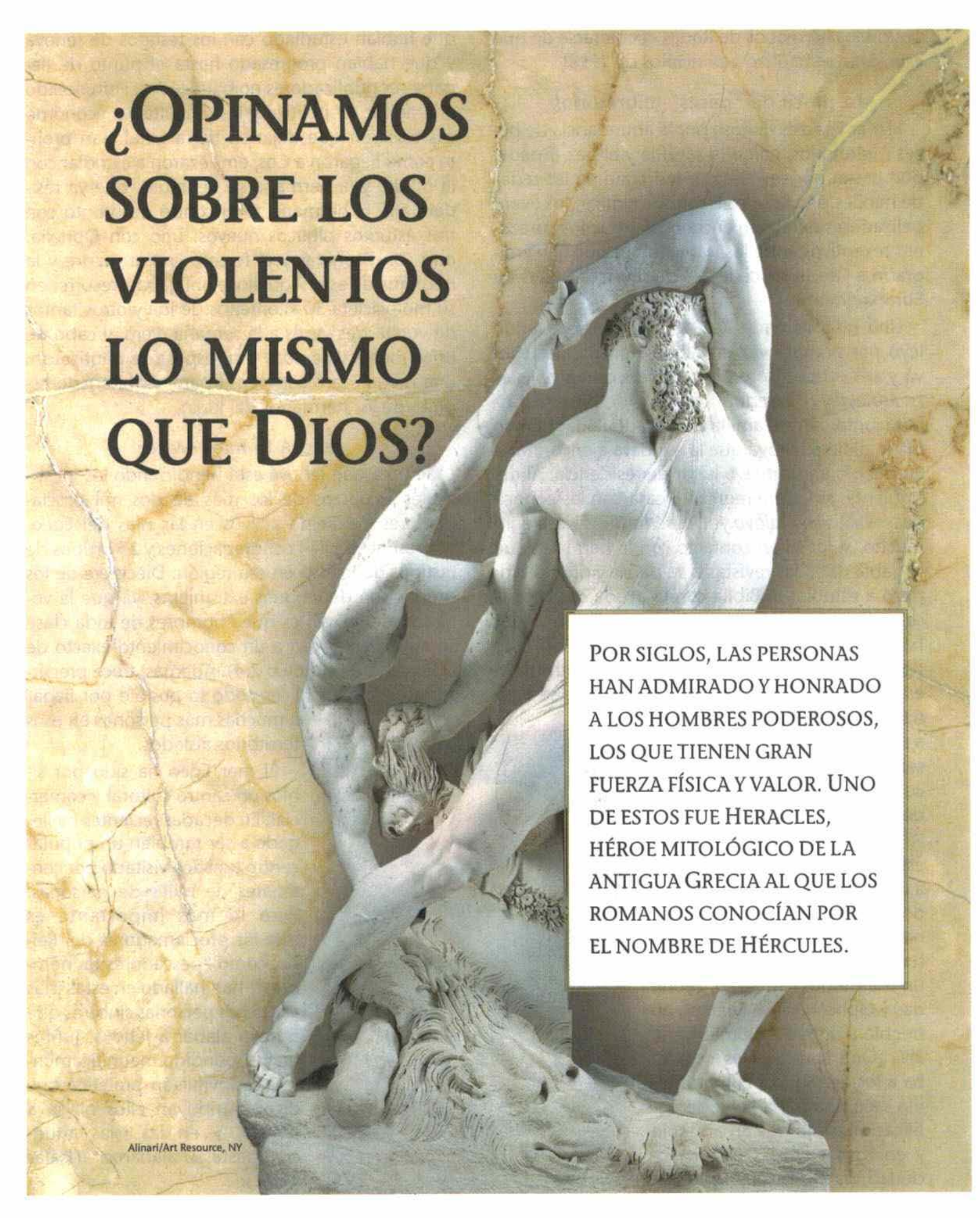


Un hermano de la isla de Cos estaba dando clases de la Biblia a unas personas de Rusia. Cuando les preguntó si tenían algunas amistades que quisieran estudiar la Biblia, le hablaron de un matrimonio armenio, Leonidas y Ophelia, que vivían en un pueblo a unos 30 kilómetros de allí. ¡Qué sorpresa les esperaba a los hermanos! El matrimonio sacó una bolsa llena de publicaciones bíblicas en armenio y en ruso editadas por la Sociedad Watch Tower. Explicaron que habían estudiado con los testigos de Jehová y que habían progresado hasta el punto de llegar a ser publicadores no bautizados. Pero debido a la agitación política y las dificultades económicas tuvieron que dejar su tierra natal. Tan pronto como llegaron a Cos, empezaron a estudiar con la madre y la hermana de Leonidas, que ya residían allí. El hermano se encontró de pronto con tres estudios bíblicos nuevos: uno con Ophelia, otro con Leonidas y el tercero con la madre y la hermana de este. Aquello le obligaba a recorrer en su motocicleta 30 kilómetros de ida y otros tantos de vuelta tres veces a la semana. Pero al cabo de unos meses, Leonidas y su esposa se bautizaron: una magnífica recompensa para el abnegado espíritu de los hermanos del lugar.

Jehová lo hace crecer

Se nota que Jehová está bendiciendo los incansables esfuerzos de los más de dos mil proclamadores del Reino activos en las islas del Egeo. Al presente hay 44 congregaciones y 25 grupos de testigos de Jehová en esa región. Diecisiete de los grupos son de lenguas extranjeras, ya que la voluntad de Jehová es que "hombres de toda clase se salven y lleguen a un conocimiento exacto de la verdad" (1 Timoteo 2:4). Además, trece precursores especiales hacen todo lo posible por llegar a muchas más personas en esos territorios aislados.

El mar Egeo ha sido por siglos un centro cultural y comercial. En décadas recientes ha llegado a ser también un popular centro turístico visitado por centenares de miles de personas. Pero lo más importante es que los proclamadores del Reino, como "pescadores de hombres", han hallado en estas islas a muchas personas sinceras que desean alabar a Jehová. Juntos han respondido magníficamente a la invitación profética que dice: "Atribuyan ellos gloria a Jehová, y en las islas anuncien hasta su alabanza" (Isaías 42:12).



¿Opinamos sobre los violentos lo mismo que Dios?

Alinari/Art Resource, NY

Por siglos, las personas han admirado y honrado a los hombres poderosos, los que tienen gran fuerza física y valor. Uno de estos fue Heracles, héroe mitológico de la antigua Grecia al que los romanos conocían por el nombre de Hércules.

HERACLES fue un gran héroe muy famoso, el luchador más fuerte. Según la leyenda, era un semidiós; su padre era el dios griego Zeus, y su madre, Alcmena, una mortal. Sus hazañas comenzaron cuando aún era un niño y estaba en la cuna. Entonces, una diosa celosa envió dos enormes serpientes para que lo mataran, pero él las estranguló. De mayor libró batallas, derrotó a monstruos y combatió con la muerte para salvar a una amiga. También arrasó ciudades, violó a mujeres, arrojó a un muchacho de una torre y mató a su propia esposa e hijos.

Aunque el mítico Heracles no existió en la realidad, figura desde tiempos remotos en los relatos de los países antiguos que conocían los griegos. Los romanos lo adoraron como un dios; los comerciantes y los viajeros le rogaban que les diera prosperidad y los protegiera del peligro. Las historias de sus proezas han fascinado a la gente durante milenios.

El origen de la leyenda

¿Tienen base real las narraciones de Heracles y otros héroes mitológicos? En cierto sentido puede que sí. La Biblia nos habla de una época, en los comienzos de la historia humana, en que existieron "dioses" y "semidioses" en la Tierra.

Moisés escribió lo siguiente sobre esa época: "Ahora bien, aconteció que cuando los hombres comenzaron a crecer en número sobre la superficie del suelo y les nacieron hijas, entonces los hijos del Dios verdadero empezaron a fijarse en las hijas de los hombres, que ellas eran bien parecidas; y se pusieron a tomar esposas para sí, a saber, todas las que escogieron" (Génesis 6:1, 2).

Aquellos "hijos del Dios verdadero" no eran seres humanos, sino hijos angélicos de Dios (compárese con Job 1:6; 2:1; 38:4, 7). El escritor bíblico Judas dice que algunos ángeles "no guardaron su posición original, sino que abandonaron su propio y debido lugar de habitación" (Judas 6). En otras palabras: dejaron su lugar asignado en la organización celestial de Dios porque prefirieron vivir con mujeres hermosas en la Tierra. Judas añade que aquellos ángeles rebeldes fueron como los habitantes de Sodoma y Gomorra, que 'cometieron fornicación con exceso y fueron en pos de carne para uso contranatural' (Judas 7).

La Biblia no da todos los pormenores sobre lo que hicieron aquellos ángeles desobedientes. Pero las antiguas leyendas de Grecia y otros lugares pintan a multitud de dioses y diosas viviendo con la humanidad, tanto de forma visible como invisible. Cuando adoptaban forma humana, eran sumamente hermosos. Comían, bebían, dormían y tenían relaciones sexuales entre ellos y con los seres humanos. Aunque, supuestamente, eran santos e inmortales, mentían y engañaban, discutían y peleaban, seducían y violaban. Estos relatos mitológicos tal vez reflejen las condiciones reales antediluvianas que menciona el libro bíblico de Génesis, si bien adornándolas y distorsionándolas.

Los poderosos de la antigüedad, los hombres de fama

Los ángeles desobedientes materializados mantuvieron relaciones sexuales con las mujeres, y estas dieron a luz hijos. Pero no se trataba de niños corrientes, sino de nefilim, mitad seres humanos, mitad ángeles. El relato bíblico dice: "Los nefilim se hallaban en la tierra en aquellos días, y también después, cuando los hijos del Dios verdadero continuaron teniendo relaciones con las hijas de los hombres y ellas les dieron a luz hijos, estos fueron los poderosos que eran de la antigüedad, los hombres de fama" (Génesis 6:4).

La voz hebrea *nefilim* significa literalmente "derribadores", es decir, los que hacen caer a otras personas con sus actos violentos. Por tanto, no es extraño que el relato bíblico siga diciendo: "La tierra se llenó de violencia" (Génesis 6:11). Los semidioses mitológicos, como Heracles y el héroe babilónico Gilgamés, se parecen mucho a los nefilim.

Observemos que a los nefilim se les llamaba "poderosos" y "hombres de fama". A diferencia de Noé, hombre justo que vivió en la misma época, a los nefilim no les interesaba fomentar la fama de Jehová, sino su propia fama, gloria y reputación. Por sus proezas, que sin duda incluían violencia y derramamiento de sangre, se ganaron la fama que ansiaban tener en el mundo impío que los rodeaba. Fueron los grandes héroes de su tiempo: seres temidos, respetados y aparentemente invencibles.

Aunque los nefilim y sus degenerados padres angélicos tal vez fueron famosos a los ojos de sus contemporáneos, no lo fueron, desde luego, a la vista de Dios. Su modo de vivir era aborrecible. Por consiguiente, Dios tomó acción contra los ángeles caídos. El apóstol Pedro escribió: "Dios no se contuvo de castigar a los ángeles que pecaron, sino que, al echarlos en el Tártaro, los entregó a hoyos de densa oscuridad para que fueran reservados para juicio; y no se contuvo de castigar a un mundo antiguo, sino que guardó en seguridad a Noé, predicador de justicia, con otras siete personas cuando trajo un diluvio sobre un mundo de gente impía" (2 Pedro 2:4, 5).

Cuando llegó el diluvio universal, los ángeles rebeldes se desmaterializaron y regresaron, deshonrados, al ámbito espiritual. Dios los castigó prohibiéndoles materializarse de nuevo en cuerpos humanos. Los nefilim, la prole sobrehumana de los ángeles desobedientes, perecieron. Solo sobrevivieron al Diluvio Noé y su pequeña familia.

Los hombres de fama de la actualidad

Hoy día ya no hay en la Tierra dioses ni semidioses. No obstante, abunda la violencia. A los hombres de fama de la actualidad se les glorifica en la literatura, el cine, la televisión y la música. No se les ocurre volver la otra mejilla, amar a sus enemigos, buscar la paz, perdonar al prójimo ni apartarse de la violencia (Mateo 5:39, 44; Romanos 12:17; Efesios 4:32; 1 Pedro 3:11). Al contrario, a los poderosos de nuestros días se les admira por su fortaleza y su capacidad de pelear, vengarse y responder a la violencia con más violencia.*

La opinión que Dios tiene de tales personas no ha cambiado desde los días de Noé. Jehová no admira a quienes aman la violencia ni se entretiene con sus hazañas. El salmista cantó: "Jehová mismo examina al justo así como al inicuo, y Su alma ciertamente odia a cualquiera que ama la violencia" (Salmo 11:5).

Una fortaleza distinta

En total contraposición con los hombres poderosos y violentos está el hombre más famoso de todos los tiempos: Jesucristo, un hombre de paz. Mientras vivió en la Tierra, no hizo "violencia" (Isaías 53:9). Cuando sus enemigos fueron a detenerlo en el jardín de Getsemaní, sus seguidores llevaban algunas espadas (Lucas 22:38, 47-51), por lo que podrían haber peleado para tratar de impedir que se le entregara a los judíos (Juan 18:36).

De hecho, el apóstol Pedro desenvainó su espada para defender a Jesús, pero este le dijo: "Vuelve tu espada a su lugar, porque todos los que toman la espada perecerán por la espada" (Mateo 26:51, 52). En efecto, la violencia engendra violencia, como ha demostrado en repetidas ocasiones la historia de la humanidad.

* Los personajes violentos de muchos videojuegos y películas de ciencia ficción suelen reflejar más intensamente estas características malas y violentas.

EN EL PRÓXIMO NÚMERO

Defendamos con firmeza la enseñanza piadosa

Bodas alegres que honran a Jehová

Jehová es mayor que nuestro corazón

Además de la oportunidad de defenderse con las armas, Jesús tenía otros medios de defensa. A continuación le dijo a Pedro: "¿O crees que no puedo apelar a mi Padre para que me suministre en este momento más de doce legiones de ángeles?" (Mateo 26:53).

En vez de recurrir a la violencia o a la protección de los ángeles, Jesús dejó que se apoderaran de él quienes iban a matarlo. ¿Por qué? Una razón fue que sabía que aún no era el momento de que su Padre celestial pusiera fin a la maldad de la Tierra. No obró por su cuenta, sino que confió en Jehová.

Esta posición no reveló debilidad, sino gran fortaleza interna. Jesús demostró que tenía fe firme en que Jehová arreglaría los asuntos en Su debido momento y a Su manera. Por su obediencia, se le ensalzó a un puesto de prestigio, solo inferior al de Jehová mismo. El apóstol Pablo escribió sobre Jesús: "Se humilló y se hizo obediente hasta la muerte, sí, muerte en un madero de tormento. Por esta misma razón, también, Dios lo ensalzó a un puesto superior y bondadosamente le dio el nombre que está por encima de todo otro nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en el cielo y de los que están sobre la tierra y de los que están debajo del suelo, y reconozca abiertamente toda lengua que Jesucristo es Señor para la gloria de Dios el Padre" (Filipenses 2:8-11).

La promesa de Dios de poner fin a la violencia

Los cristianos verdaderos amoldan su vida al ejemplo y las enseñanzas de Jesús. No admiran ni imitan a los hombres de fama y violencia de este mundo. Saben que cuando llegue el momento debido de Dios, a estas personas se las aniquilará para siempre, un hecho tan cierto como que se aniquiló a los impíos de los días de Noé.

Dios es el Creador de la Tierra y la humanidad. También es el Soberano legítimo (Revelación [Apocalipsis] 4:11). Si un juez humano tiene autoridad legal para dictar sentencias, más aún Dios. Su respeto a sus propios principios justos, así como su amor a quienes lo aman, lo impulsará a poner fin a toda la maldad y a quienes la practican (Mateo 13:41, 42; Lucas 17:26-30).

Esto resultará en paz eterna en la Tierra, una paz fundamentada sólidamente en la justicia y la rectitud, como se predijo en una profecía muy conocida relativa a Jesucristo: "Un niño nos ha nacido, un hijo se nos ha dado; y el regir principesco vendrá a estar sobre su hombro. Y por nombre se le llamará Maravilloso Consejero, Dios Poderoso, Padre Eterno, Príncipe de Paz. De la abundancia del regir principesco y de la paz no habrá fin, sobre el trono de David y sobre su reino a fin de establecerlo firmemente y sustentarlo por medio del derecho y por medio de la justicia, desde ahora en adelante y hasta tiempo indefinido. El mismísimo celo de Jehová de los ejércitos hará esto" (Isaías 9:6, 7).

> A LOS PODEROSOS DE NUESTROS DÍAS SE LES ADMIRA POR SU FUERZA Y SU CAPACIDAD PARA RESPONDER A LA VIOLENCIA CON MÁS VIOLENCIA

Con buena razón, por tanto, los cristianos prestan atención al consejo inspirado que se dio hace mucho tiempo: "No tengas envidia del hombre de violencia, ni escojas ninguno de sus caminos. Porque el sinuoso es cosa detestable a Jehová, pero Él tiene intimidad con los rectos" (Proverbios 3:31, 32).

¿Recuerda usted?

¿Agradece haber leído los últimos números de *La Atalaya*? Pues bien, compruebe si puede contestar las siguientes preguntas:

- **¿Qué facilitó la adopción de la Navidad en Corea?**

En Corea y en otros países existía una antigua creencia acerca del dios de la cocina, que entraba por la chimenea y llevaba regalos en diciembre. Además, después de la segunda guerra mundial, los soldados estadounidenses distribuyeron regalos y ayuda humanitaria en las iglesias de la localidad.—15/12, páginas 4, 5.

- **¿Qué "atalaya" tiene Dios en nuestros tiempos, en cumplimento de Isaías 21:8?**

Los cristianos ungidos por espíritu que sirven como la clase del atalaya han alertado a la gente del significado de los acontecimientos mundiales que cumplen las profecías bíblicas. También han ayudado a los estudiantes de la Biblia a reconocer y evitar las doctrinas y prácticas antibíblicas.—1/1, páginas 8, 9.

- **¿Quiénes fueron los "hermanos polacos"?**

Fueron un pequeño grupo religioso de Polonia durante los siglos XVI y XVII que animaba a la gente a obedecer la Biblia y, por tanto, rechazaba las doctrinas eclesiásticas imperantes, como la Trinidad, el bautismo de niños y el tormento del fuego del infierno. Con el tiempo, fueron perseguidos cruelmente y obligados a marcharse a otros países.—1/1, páginas 21-23.

- **¿Por qué se puede confiar en las profecías bíblicas en lugar de las predicciones de los futurólogos y astrólogos?**

Los seres humanos aspirantes a profetas han resultado ser poco confiables porque no tienen en cuenta a Jehová y la Biblia. Solo las profecías bíblicas pueden ayudarnos a ver cómo encajan los acontecimientos en el propósito de Dios, lo cual nos beneficiará a nosotros y a nuestra familia eternamente.—15/1, página 3.

- **¿Cuáles son algunas líneas argumentales que prueban que vivimos en los últimos días?**

Vemos los efectos de que se haya echado del cielo a Satanás (Revelación [Apocalipsis] 12:9). Vivimos en el tiempo del último "rey" mencionado en Revelación 17:9-11. El número de los verdaderos cristianos ungidos está disminuyendo, y parece ser que algunos aún vivirán en la Tierra cuando empiece la gran tribulación.—15/1, páginas 12, 13.

- **¿Cuándo se escribió el libro de Habacuc, y por qué debería interesarnos?**

Este libro bíblico se escribió alrededor de 628 a.E.C. Contiene las sentencias que dictó Jehová contra la antigua Judá y contra Babilonia. También habla de la sentencia divina que pronto se ejecutará contra el inicuo sistema actual.—1/2, página 8.

- **¿En qué parte de la Biblia hallamos el sabio consejo de una madre con relación a la esposa capaz?**

El último capítulo de Proverbios, el capítulo 31, es una excelente fuente de tal consejo.—1/2, páginas 30, 31.

- **¿Por qué podemos estar agradecidos de que Jehová nos haya revelado "la mente de Cristo"? (1 Corintios 2:16.)**

Mediante los Evangelios, Jehová nos permite conocer los pensamientos, sentimientos, actividades y prioridades de Jesús. Esto nos ayudará a asemejarnos más a él, sobre todo en el énfasis que dio a la obra salvadora de la predicación.—15/2, página 25.

- **¿Contesta Dios las oraciones hoy en día?**

Sí. Aunque la Biblia muestra que Dios no contesta todas las oraciones, hay experiencias de tiempos modernos que demuestran que muchas veces ha respondido a las personas que le han pedido consuelo y ayuda para, por ejemplo, resolver problemas maritales.—1/3, páginas 3-7.

- **¿Qué podemos hacer para recibir la fortaleza de Dios?**

Podemos pedirla en oración; podemos obtener fuerza espiritual de la Biblia; y también vigorizarnos con la compañía cristiana.—1/3, páginas 15, 16.

- **¿Cómo pueden los padres ayudar a sus hijos a beneficiarse más de las reuniones cristianas?**

Quizás puedan ayudar a sus hijos a permanecer despiertos haciéndoles dormir una siesta antes de la reunión. Se les puede animar a tomar "apuntes", como por ejemplo, hacer una marca en un trozo de papel cuando oigan palabras o nombres conocidos.—15/3, páginas 17, 18.

- **¿Cuáles son algunas lecciones que aprendemos del ejemplo de Job?**

Puso su relación con Dios en primer lugar, fue justo al tratar con el prójimo, se esforzó por ser leal a su cónyuge, se interesó por la espiritualidad de su familia y aguantó fielmente bajo prueba.—15/3, páginas 25-27.

- **¿Contiene la Biblia un código secreto que nos ayude a entender mensajes codificados?**

No. Se pudiera alegar igualmente que ciertos libros seculares contienen un supuesto código secreto. Las variaciones ortográficas que hay en los manuscritos hebreos harían que esos supuestos códigos bíblicos carecieran de sentido.—1/4, páginas 30, 31.

Preguntas de los lectores

Tres de los Evangelios mencionan la queja respecto a que se ungiera a Jesús con aceite costoso. ¿Fueron muchos los apóstoles que se quejaron, o fue principalmente Judas?

Encontramos este relato en los Evangelios de Mateo, Marcos y Juan. Parece que Judas llevó la delantera en quejarse, y por lo menos algunos de los demás apóstoles concordaron con él. Este incidente ilustra por qué debemos agradecer que haya cuatro relatos evangélicos. Lo que cada evangelista escribió es exacto, pero no todos suministran los mismos datos. Si comparamos los relatos paralelos, obtendremos un cuadro más completo y detallado de muchos sucesos.

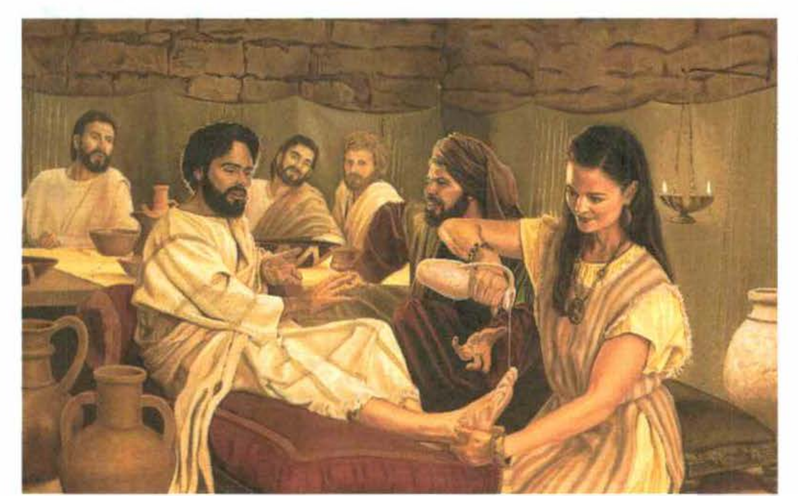
El relato de Mateo 26:6-13 menciona el lugar —la casa de Simón el leproso, en Betania—, pero no da el nombre de la mujer que derramó aceite perfumado sobre la cabeza de Jesús. Mateo dice: "Al ver esto, *los discípulos* se indignaron" y dijeron en son de queja que el aceite podía haberse vendido y los fondos haberse dado a los pobres.

El relato de Marcos incluye la mayor parte de esos datos. Además añade que la mujer rompió el envase. Este contenía aceite perfumado, "nardo genuino", probablemente como el que se importaba de la India. Respecto a la queja, Marcos informa de que "hubo *algunos* que expresaban indignación" "y *estaban* muy disgustados con ella" (Marcos 14:3-9). De modo que ambos relatos señalan que se quejó más de un apóstol. Ahora bien, ¿cómo empezó la protesta?

Juan, testigo presencial, agregó algunos detalles pertinentes. Dice el nombre de la mujer: María, hermana de Marta y Lázaro. Incluyó también el siguiente punto, que podemos considerar complementario y no contradictorio: "Le untó los *pies* a Jesús y le enjugó los pies con sus cabellos". Al combinar los relatos, vemos que María tuvo que haber puesto el aceite, que Juan confirma que era "nardo genuino", sobre la cabeza y los pies de Jesús. Juan era muy allegado a Jesús y se indignaba cuando despreciaban a este. Leemos: "Judas Iscariote, uno de sus discípulos, que estaba para traicionarlo, dijo: '¿Por qué no se vendió este aceite perfumado por trescientos denarios y se dio a los pobres?' " (Juan 12:2-8).

Por supuesto, Judas era "uno de sus discípulos", pero percibimos la indignación de Juan por el hecho de que alguien en esa posición planeaba traicionar a Jesús. El doctor en griego bíblico y traductor C. Howard Matheny hizo la siguiente observación sobre Juan 12:4: "Tanto el participio activo 'estar para' [o, "estaba para"] como el tiempo presente 'estar traicionando' [o, "estaba para traicionarlo"] expresan acción continua. Esto demuestra que el acto de Judas de traicionar a Jesús no fue momentáneo ni apresurado, sino algo bien pensado que se había planeado durante muchos días". Juan añadió la aclaración de que Judas se quejó, "no porque le importaran los pobres, sino porque era ladrón y tenía la caja del dinero y se llevaba el dinero que se echaba en ella".

Por lo tanto, parece lógico concluir que Judas, el ladrón, inició la protesta porque tendría más dinero que robar si se vendía el aceite costoso y los fondos se ponían en la caja del dinero que él llevaba. Una vez que Judas presentó la queja, algunos de los demás apóstoles quizás murmuraron en conformidad con lo que parecía ser un argumento válido. No obstante, Judas fue el principal instigador.



El dar que tiene gran valor para Jehová

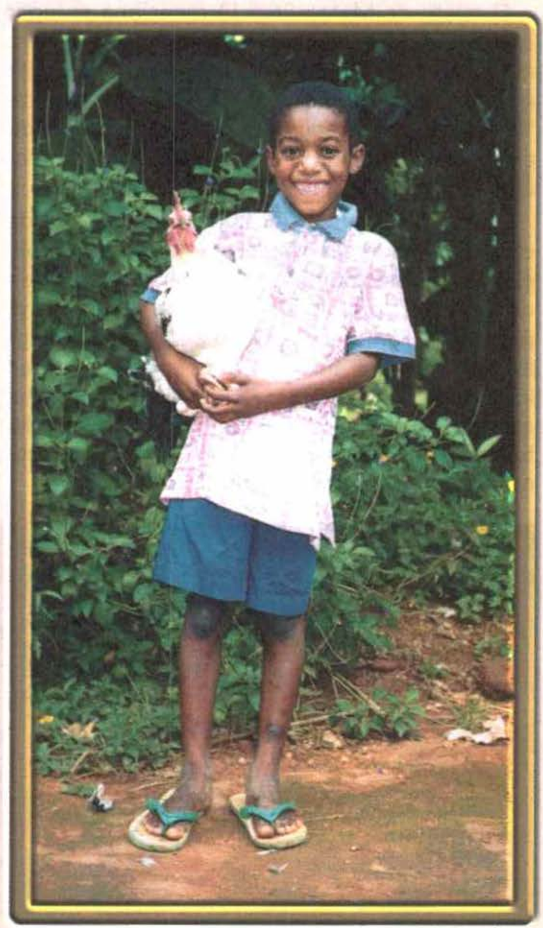
La sucursal de los testigos de Jehová de Mozambique recibió la siguiente carta:

"Soy un niño de siete años. Todavía voy a la escuela primaria. Les envío el dinero que gané criando un pollito. Lo vendí por 12.000 meticales [1 dólar]. Le doy gracias a Jehová porque el primer pollito que crié se convirtió en un gallo. Me gustaría que mi regalo se usara para la obra del Reino de Jehová.

"P.D. Mi papá me ayudó a escribir la carta."

Hay quien relaciona la generosidad con las personas a quienes les sobran las posesiones materiales. Sin embargo, cuando leemos el relato bíblico de la viuda que echó en el arca de la tesorería "dos monedas pequeñas de ínfimo valor", comprendemos que la generosidad no se mide por la cantidad, sino por la inclinación adecuada del corazón (Lucas 21:1-4).

Jehová valora toda ofrenda, sin importar lo pequeña que sea, procedente de un corazón motivado por el amor. Y colma de bendiciones a los que imitan Su generosidad dando su tiempo, energías o recursos materiales a favor de Su Reino (Mateo 6:33; Hebreos 6:10).



w00-S 4/15